

TXT

Revista de Humanidades

Cambio y Permanencia

ENTRE-VISTAS: *Nelson Manrique* y la nueva cara de la izquierda electoral

TRIBUNA LITERARIA:
Eduardo Hopkins comenta: “No se puede estar al margen de la historia.”

¿QUÉ FUE EL EAL 2010 ?/Miguel Det:
Democracia y Dictadura

JAVIER SUÁREZ TREJO
ENRIQUE SOTOMAYOR
TRELLES
Dirección

DIANA MACEDA
ROCÍO DEL ÁGUILA
Redacción y Corrección

MORAIMA SOTOMAYOR
Diagramación

ÁLVARO MUNDACA
JAVIER SUÁREZ
Portadas

MIGUEL DET
Ilustraciones

ROCÍO DEL ÁGUILA
LENY HUAMÁN
DIANA MACEDA
JOSÉ CARLOS QUISPE
Comité de Actividades

Un agradecimiento muy especial a todos los que nos han ayudado durante este año de trabajo. Gracias. ¡Salud y larga vida!



www.revistxt.blogspot.com
revisantitxt@gmail.com



Noviembre 2010. Año 2. No. 3.

EDITORIAL

Enrique Sotomayor 3
TXT a un año: Cambio y Permanencia

ENSAYO

Antonio Peña Jumpa 4
Obras Públicas, Daño Público y Desastre (Urbano)

Marco Antonio Vélez 6
El nuevo rol de las Fuerzas Armadas del Perú frente a la Democracia y Derechos Humanos
Enrique Sotomayor 10
El hombre del rebaño y el ciudadano del mundo. Apuntes sobre una eventual constitucionalización mundial a la luz de las formas del poder.

Javier Suárez 12
Entre humanistas solos (Fragmento)

ENTRE-VISTAS

Marco Antonio Vélez 18
Javier Suárez 19
Nelson Manrique y la nueva cara de la izquierda electoral

TRABAJO DE CAMPO

Colectivo Interdisciplinario TXT 20
Memorias del EAL-2010
22 Conclusiones EAL-2010

MIRA, ¿QUÉ PUEDES DECIR?

Miguel Det 26
Democracia y Dictadura

TRIBUNA LITERARIA

Jonathan Narciso 27
«No se puede estar al margen de la historia». Entrevista a Eduardo Hopkins

Paolo Astorga 28
Ensayo: La insaciable Madame Bovary

33 VITAE

TXT
 TXT
 TXT
 TXT
 TXT



A un año: Cambio y Permanencia

La revista TXT, embrión de lo que se convertiría en el Colectivo Interdisciplinario TXT, y que terminó agrupando a muchos jóvenes de distintas facultades y especialidades de la PUCP (pero con vocación de ir más allá de Pando), cumple un año y llega a su tercer número con esta edición. Es por ello que como tema transversal a toda la edición, decidimos usar la idea de cambio y permanencia - en relación a las elecciones presidenciales del próximo año - en la sección de crítica. Ha sido un año de dificultades diversas, pero también de muchas alegrías y, sobretodo, de satisfacción por ver que las propuestas planteadas han sido escuchadas, que por lo menos logramos movilizar a un grupo de personas y comprometerlas con el quehacer de un estudiante universitario en toda la extensión del término, es decir con conciencia de acción, con la necesidad de actuar en su ámbito social para cambiar cosas (o intentar hacerlo).

Es también momento de replantearse objetivos y de hacer críticas para mejorar en lo que va de recorrido. Creemos que, como uno de los pilares más importantes de la revista, el pluralismo de opiniones que conviven de manera democrática, es el vehículo más importante para encontrar maneras de mejorar. Si hemos podido plasmar ello en este número -con los artículos y ensayos de profesores y alumnos provenientes de diversas tendencias políticas, culturales y sociales-, gran parte del recorrido estará logrado, y la posibilidad de una coexistencia pacífica de posiciones apriorísticamente irreconciliables nos llevará a la tranquilidad de que después de todo, el diálogo político no es tan imposible e inviable como lo presenta nuestra paupérrima clase dirigente.

Ello nos lleva a otra reflexión importante. Sin diálogo constructivo no hay acercamientos y puentes que concilian posiciones; y entonces un individualismo paralizante - pero ciertamente cómodo para algunos - nos hace pensar que entre uno y los demás no hay más lugar común que la pertenencia a una misma especie, que las ideas subjetivas no pueden ser comunicadas a los demás (huele a posmodernismo dirían algunos). Queremos evitar eso. TXT es político en ese sentido, y generar debate mediante posiciones provocadoras o nuevas perspectivas de análisis es una manera de volver a la política como lugar común de discusión constructiva en el que la discrepancia es motor de fructíferas contiendas que fortalecen argumentos y perfeccionan el pensamiento.

Por último, sería desconsiderado y arbitrario individualizar los saludos de agradecimiento a cada persona que estuvo apoyándonos desde el inicio, hace un año. Amigos, compañeros y familiares están incluidos y sus críticas siempre fueron bien recibidas por los miembros del colectivo (nos excusamos si fueron mal comprendidas en algunos casos).

El resultado de todo ese esfuerzo es este tercer número que, creemos, tiene un contenido mejor estructurado y artículos de gran calidad. Esperamos que aporte nuevos elementos para el debate en nuestras facultades y genere, otra vez, las ganas irresistibles de una opinión discordante de la del autor de determinado artículo; después de todo, esa fue siempre la intención.

Enrique Sotomayor Trelles
 CI - TXT

Antonio Peña Jumba

Profesor Principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú, abogado, master en Ciencias Sociales, y Ph.D. en Laws.

Obras Públicas

Daño Público y Desastre (Urbano)

Las obras públicas son los medios cómo se desarrolla un país físicamente. Son la "cara" de un país que muestra como su población puede vivir cómodamente: obras públicas se traducen en servicios públicos que hacen que los ciudadanos desarrollen su vida individual o familiar sin contratiempos. Por ejemplo, la construcción de una carretera nos ayuda a individuos y colectivos a movilizarnos con mayor facilidad ahorrando tiempo y evitando gastos como el consumo de combustible y mantenimiento de nuestros vehículos. Otro ejemplo puede ser la construcción de un hospital, cuya puesta en funcionamiento con todos los servicios especializados de salud brinda a la población un nuevo acceso a servicios antes inexistentes.

Pero, ¿qué ocurre si la obra pública en lugar de producir beneficios produce daños proporcionalmente mayores? ¿Qué ocurre si la ejecución de obras públicas en ciudades como Lima, con una población de 10 millones de habitantes, produce un caos permanente con daños materiales y físicos en la salud de la población que superan los beneficios esperados de la obra pública en sí?

Es cierto que ciudades como Lima ya viven un "caos natural" producto de la falta de obras públicas y producto de las políticas del gobierno central que, desde varias décadas atrás, ha producido y sigue produciendo una migración masiva de población hacia la ciudad y, en los últimos años, afronta una compra masiva de vehículos nuevos y usados que congestionan y contaminan el medio ambiente. Frente a esta situación se entiende que son necesarias y urgentes las obras públicas en un plazo menor al que normalmente se aplicaría en su ejecución. Es más, dichas obras se vuelven más urgentes al encontrarse una autoridad en el límite de concluir su mandato o presionado por las próximas elecciones municipales o presidenciales.

Como deja entrever el mensaje político "las molestias pasan, las obras quedan", se estima que cada obra pública producirá un cierto daño en la población circundante al lugar de realización de la obra ("molestias"). Pero dicho daño se desvanecerá una

vez que dicha población disfrute diariamente de la obra realizada ("la obra queda"). Los beneficios siempre son mayores en toda obra pública, caso contrario no se realizarían. Esta es la norma o ley económica fundamental implícita en toda obra pública.

Sin embargo, lo vivido en Lima en los últimos meses (setiembre y octubre de 2010) no demuestra esta ley fundamental. En primer lugar, la proliferación de obras públicas en calles, avenidas y centros urba-



nos producto de las elecciones municipales muestran el desorden de nuestras autoridades locales al no ponerse de acuerdo en una determinada agenda común o cronograma. A ello se suma la decisión del gobierno central de realizar obras urgentes como el tren eléctrico, hospitales, obras de saneamiento y fomento de viviendas privadas, entre otras. Con esto último el desorden de Lima se duplica, mostrándose la carencia de una autoridad nacional o local capaz de prevenir sus efectos, y coordinar el cronograma de esas obras públicas.

«La ciudad de Lima conformada por los 43 distritos de la provincia, cuenta con una población total de 7,665,222 habitantes, cifra que representa el 27% de la población del Perú que asciende a 28 millones 220,764 habitantes.»

En segundo lugar, las obras públicas en ejecución carecen por lo general de señalizaciones, vías alternativas, personal capacitado que guíe o eduque a los peatones y conductores que normalmente hacen uso de los servicios circundantes al lugar de las indicadas obras públicas. Pero, es más, la obra pública pudo ser planificada y ejecutada arbitrariamente. No solo se deja de informar a la población vecina circundante, sino que no se tiene en cuenta los daños materiales (las pérdidas de negocios, por ejemplo) y los daños de salud (contaminación del ambiente, por ejemplo, con partículas de la obra) que directamente se pueden producir. La ejecución de mega obras o proyectos como los de habilitación de vías para el transporte público (el metropolitano o el tren eléctrico) producen el cierre de importante calles para el tránsito de personas y vehículos, y el movimiento de grandes proporciones de partículas de arena, fierro y cemento que afectan directamente a los ciudadanos vecinos a las obras.



En tercer lugar, no se prevé la capacidad logística del mismo Estado (llámese gobierno central, regional o local) para controlar y resolver los conflictos que se deriven de los daños directos e indirectos en la ejecución de la obra pública. No se cuenta con agentes policiales suficientes para guiar el tránsito de todas las esquinas peligrosas aparecidas con la ejecución de la obra pública, se carece de instancias extraordinarias a dónde recurrir para resolver en forma sencilla y rápida los conflictos o casos de accidentes de tránsito (atropellos y choques) productos de los desvíos y nuevas congestiones de tránsito, como también se carece del personal especializado que como representantes del Estado supervisen la obra no solo en su contenido (la obra en sí), sino en sus efectos directos e indirectos para prevenir los daños antes que lleguen a los conflictos.

En cuarto lugar, las obras públicas con las características antes descritas producen pobreza y una muerte silenciosa en la población que sufre sus efectos. El caos y desorden que se prolonga por meses

y años en la ciudad, produce en cada hora punta de congestión dos efectos trágicos conectados: uno, la pérdida de bienes o gastos en combustibles o reparaciones de vehículos en un tiempo adicional al normalmente perdido, y, dos, el aumento de enfermedades sedentarias por los gastos y el tiempo adicionalmente perdidos. Si a las dos horas normales de pérdidas por transporte que tenemos en una metrópoli como Lima sumamos una hora más (media hora de ida y media hora de vuelta) por los efectos de las obras públicas, el resultado no es solo el de mayor dependencia económica en combustibles y gastos de reparación de vehículos que conducen a una mayor pobreza de los ciudadanos, sino se suma un resultado de daños a la salud que consisten en mayor acumulación de grasa en el cuerpo, más enojos, más desesperación y más líos en el lugar de la obra (por buscar salir en la ruta más rápida) o en el centro laboral (por evitar descuentos por una tardanza involuntaria, por ejemplo), que a su vez se traducen en enfermedades estomacales, diabetes, enfermedades coronarias, entre otros.

Al final, el conjunto de estos efectos directos e indirectos de las obras públicas en ciudades como Lima, nos lleva a una reflexión cuantitativa: ¿Qué tanto beneficio produce el conjunto de las obras públicas que se realizan en forma desordenada en Lima? ¿Cuál es el costo de su realización frente al costo de los daños directos e indirectos que toca vivir a la población circundante a la obra pública y a quienes desde otros lugares igualmente sufre sus efectos? Los accidentes de tránsito son solo una pequeña muestra de los costos en daños producidos por el desorden en la construcción de las obras públicas. Lo más lamentable es el daño en la salud de los millones de habitantes cuyo costo es incalculable, y es lo que nos lleva a sustentar la existencia de un desastre humano urbano. Por ejemplo, media hora de espera en el auto o en el ómnibus puede significar el aumento de daños al hígado, el páncreas, el estómago, el sistema circulatorio, u de otros órganos.

Cual fuere nuestra apreciación sobre el balance de beneficios de las obras públicas y los daños públicos que produce su ejecución, nadie dudará que nuestras autoridades deben realizar medidas urgentes para prevenir mayores daños: ser conscientes de la vulnerabilidad en salud pública, por ejemplo, o prevean una planificación ordenada y coordinada para la realización de la obra. Solo esta coordinación puede conducir a que se reduzcan notoriamente los daños públicos directo e indirecto que hoy vivimos.

Marco Antonio Vélez

Estudiante de los últimos ciclos de Sociología en la PUCP y miembro de la revista «La colmena».

El nuevo rol de las Fuerzas Armadas del Perú frente a la Democracia y Derechos Humanos

El periodo de la violencia política fue uno de los más caóticos de nuestra historia debido a que se cometieron muchas violaciones a los derechos humanos y fue menoscabado el Estado de Derecho. El inicio de la lucha armada por medio de PCP-SL generó un clima de inseguridad, inestabilidad, crisis social y política, debido a los delitos que se estaban cometiendo por parte de los grupos terroristas. Por otro lado, el Estado no supo abordar el problema, pues delegó la solución del mismo a los militares, los cuales serán criticados por la mala forma que en se combatió, así como por el apoyo político que se daría al régimen de Alberto Fujimori. Debido a esto las Fuerzas Armadas fueron desprestigiadas y varios de sus miembros enjuiciados por delitos de corrupción o violación a derechos humanos. De esta forma se comienza un conflicto entre algunos sectores de la sociedad civil y militar que defendían o cuestionaban la obra que los militares hicieron en el pasado. A pesar de esto se llevará a cabo un proceso de reestructuración de las instituciones castrenses para hacerlas más modernas, profesionales, respetosas de la democracia, así como del Estado de Derecho. Este artículo explicará algunos factores

que influyen en la reestructuración de las FFAA, cómo se está llevando a cabo este proceso, también expondrá algunas dificultades que se encuentran y la importancia que la sociología debe tener para reconfigurar el rol de las instituciones militares en una sociedad moderna y democrática. Todo esto con el fin de que nuestras FFAA estén preparadas para cualquier futuro conflicto interno o externo, para que puedan combatirlo sin que vuelvan a ser desprestigiadas.

La nueva democracia que surgía en la década de los 80 no estaba preparada para enfrentar el problema de la lucha contra el terrorismo. La debilidad de los sistemas de inteligencia, policiales, la falta de presencia del Estado en las zonas donde el terrorismo tenía control, la incapacidad para aislar a los subversivos de sus potenciales bases sociales con iniciativas políticas y programas sociales adecuados, llevó a los sucesivos gobiernos a encargar a las FFAA la solución del problema con una paulatina abdicación del poder civil en la dirección política y de la responsabilidad de las estrategias implementadas. Los militares fueron ganando autonomía para enfren-



¹ Iniciales del Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso, de acuerdo al informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR).

² Iniciales de las Fuerzas Armadas del Perú.

tar el problema, pero al no estar preparados se cometieron muchos errores como violaciones a derechos humanos debido a la desconfianza que se tenía hacia la población civil .

Durante el régimen de Alberto Fujimori, las FF.AA. fueron utilizadas como instrumento político para perseguir a sus opositores, para legitimar las políticas económicas del plan de gobierno y poder enfrentar el problema de la violencia política. De esta forma, se generó un co-gobierno civil-militar caracterizado por ser autoritario y en desmedro de la democracia, el cual se afianzó con el autogolpe de abril de 1992. El control de Fujimori sobre los militares se estableció a través de mecanismos de cooptación; también por medio de una nueva legislación que regulaba el estatus y las vías para la carrera militar; luego, por un concienzudo sistema de espionaje interno ejecutado por el SIN a cargo de su asesor presidencial Vladimiro Montesinos. También se aprobó una ley en 1991 en la cual el presidente adquirió el derecho de nombrar personalmente a los principales oficiales, así como el poder de pasar al retiro a aquellos que consideraba como obstáculos para el desarrollo de su plan de gobierno. Por último, se dio una ley de amnistía militar en el año 1995, la cual mantenía impune las violaciones por derechos humanos durante la guerra interna.

Las consecuencias para los militares fueron negativas, puesto que la institución se politizó internamente, la mayor parte a favor del proyecto autoritario, pero también emergieron personas y grupos que actuaron en un sentido opuesto y denunciaron desde dentro la situación vivida . Otra grave consecuencia fue la corrupción generalizada en adquisiciones de armamento y en el manejo de las instituciones militares y judiciales para no investigar los casos de corrupción. Esto ocasionó una notoria desprofesionalización de la institución castrense, pues se comenzó a privilegiar el favor político sobre la capacidad o aptitud en el desarrollo de la carrera militar.

A pesar de que durante la década de los 90 los militares fueron reconociendo los errores cometidos en el pasado y, por lo tanto, la estrategia para enfrentar el terrorismo fue cambiando, es decir, que se empezó a generar confianza en la población y un trabajo conjunto en la lucha antiterrorista, la ima-

gen de la institución se vio más dañada con el rol que desempeñó durante el gobierno de Fujimori. Además, una vez caído este en el año 2000, el descrédito arrastró a las instituciones militares y una parte importante de los oficiales de la época fueron y siguen siendo procesados por graves delitos. Por la suma de todas estas razones, los militares peruanos, como nunca antes en nuestra historia reciente, quedaron institucionalmente muy debilitados y a la defensiva en términos políticos. Este descalabro generó un debate sobre cuál debería ser el rol que ellos desempeñaran de ahora en adelante. De esta manera, la sociedad peruana demandaba al inicio del siglo XXI una profunda reforma del papel de las FFAA .

En los últimos años, se ha llevado a cabo un proceso de reestructuración para redefinir el nuevo rol de los militares frente a la democracia y derechos humanos. La urgencia de los cambios se vio expresada con la firma del Acuerdo Nacional, el cual era un espacio concebido para que las diversas fuerzas sociales y políticas del país establecieran consensos respecto a una serie de políticas de Estado . La novena de ellas se refiere a la seguridad nacional, mientras que la vigésimo quinta establece los criterios generales desde los cuales debe impulsarse la reorganización de los institutos armados. Más allá de este acuerdo, se formó una Comisión de Reestructuración de las FF.AA. cuyo informe final se entregó el 4 de enero del 2002. Este informe planteaba: una redefinición de los conceptos defensa y seguridad, los cuales permitirían dar más autoridad al presidente como Jefe Supremo de la policía y FF.AA. La nueva relación entre civiles y militares en una democracia moderna, la cual se vería sustentada con la elaboración de un nuevo Código de Ética militar que enfatice los valores del respeto a los principios constitucionales, democráticos, a los derechos humanos, así como a la práctica de la honestidad y del honor. El nuevo rol que debería cumplir el Ministerio de Defensa como agente principal en la formulación, dirección, coordinación y conducción de las estrategias generales del Estado en cuanto se refiere a la política de defensa ; una reorganización interna y profesionalización de los centros castrenses; y, por último, el informe planteaba una gestión eficiente por parte del ejecutivo en asuntos militares.

¹ Los militares concebían a varios miembros de la población civil como cómplices de los terroristas y no como víctimas de ellos. Ver en Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) Tomo IX, p 91, 2003.

² Kees Koonings y Dirk Kruijt. Cap II en: Ejércitos Políticos: Las Fuerzas Armadas y la Construcción de la Nación en la era de la Democracia. Lima: IEP, 2003. p 92

³Basombrío, Carlos y Rospigliosi, Fernando. Introducción en: La Seguridad y sus Instituciones en el Perú a inicios del siglo XX: Reformas Democráticas o Neomilitarismo. Lima: IEP, 2006. p 15

Sumado a los planteamientos de los dos informes anteriores están aquellos que plantean postulados semejantes como el Libro Blanco de la Defensa Nacional, el Informe Final de la CVR y el Informe de la Iniciativa Nacional Anticorrupción. Todos con el fin de mejorar las relaciones civiles-militares para hacer de las FF.AA., una institución respetuosa de la democracia, así como de los derechos humanos, los cuales también beneficiarán a los propios miembros de posibles abusos o delitos que se cometan dentro de su propia institución.

La mayoría de estos informes para la reestructuración de las FF.AA. han recibido rechazos por parte de sectores de la misma institución militar y de la sociedad civil. El Informe Final de la CVR es uno de los cuales ha sido muy criticado. El solo hecho de que se investigara el pasado y establecieran responsabilidades fue motivo de una violenta reacción con-

castrenses de los abusos cometidos por su propia institución a fin de proteger sus derechos. Entre estas instituciones, mencionaremos el Centro de Derecho Internacional Humanitario de las Fuerzas Armadas el cual forma parte de la estructura orgánica del Ministerio de Defensa. Este centro tiene como finalidad la promoción, reflexión, investigación, enseñanza e integración de las normas y principios del Derecho Internacional Humanitario. Los cursos que se están dictando en las escuelas militares están dirigidos para oficiales, técnicos y suboficiales; además, se está creando un espacio en el cual se puede interrelacionar porque se invitan a diferentes cursos a profesionales civiles de instituciones públicas, así como privadas (jueces, representantes de ONG y de universidades, miembros de la Defensoría del Pueblo, etc.). Actualmente existe un promedio mayor a 3 mil militares como instructores, asesores y

«La enseñanza en las universidades sobre temas referidos a las instituciones militares permitirán generar una población civil más vinculada a las necesidades de las Fuerzas Armadas; en consecuencia, se podrá generar un diálogo entre civiles y militares. Con la enseñanza de estos cursos, se contribuiría al desarrollo de una élite civil de donde saldrán los futuros ministros de defensa, directores del Ministerio, de la Secretaría de Defensa Nacional, del Sistema de Inteligencia, etc.»

tra la CVR por parte los sectores antes mencionados, pues consideraban aquello una traición a los que se sacrificaron para salvarnos de la subversión. Pero a pesar de estas críticas se está llevando a cabo el proceso de reestructuración: Se han incorporado en los planes de estudios de las escuelas militares, de capacitación y perfeccionamiento pautas que permitan concientizar la actitud del personal uniformado frente a la responsabilidad de respetar, defender y proteger los derechos humanos. Esto último es posible, ya que se están creando instituciones vinculadas a estos derechos en el seno de las FF.AA., en aras de difundir, por un lado, su enseñanza y, por otro, defender a los miembros de las instituciones

difusores de los temas de derechos humanos. También se están enseñando cursos de Derecho Constitucional, ya que la vida institucional de las FF.AA. se enmarca en la Constitución, por lo tanto, es materia obligatoria de enseñanza en las escuelas de formación castrense.

Pero la enseñanza de estos cursos en las escuelas ni las reformas constitucionales, legales en los roles que deben cumplir los militares ni el fortalecimiento del Ministerio de Defensa como el ámbito donde se formule y ejecute la política de defensa del país son suficientes para garantizar que los objetivos logrados en el ámbito militar hasta el momento se continúen desarrollando.

¹ Ibid p16

² Toche, Eduardo. Introducción en: Guerra y democracia: los militares peruanos y la construcción nacional. Lima: DESCO: CLACSO, 2008. p14

³ Basombrío, Carlos y Rospigliosi, Fernando. Primera parte cap 1 en: La Seguridad y sus Instituciones en el Perú a inicios del siglo XX: Reformas Democráticas o Neomilitarismo. Lima: IEP, 2006. p20

⁴ Anteriormente el Ministerio de Defensa era considerado como un órgano representativo de las Fuerzas Armadas y como un nexo entre el Poder Ejecutivo y estas, pero no como una organización de la sociedad civil que posea un control democrático sobre las FF.AA. y que garantice su buen funcionamiento. Ver más en: Basombrío, Carlos y Rospigliosi, Fernando. Primera parte cap 1 en: La Seguridad y sus Instituciones en el Perú a inicios del siglo XX: Reformas Democráticas o Neomilitarismo. Lima: IEP, 2006. p 23

⁵ Iniciales de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

⁶ Basombrío, Carlos y Rospigliosi, Fernando. Primera parte cap 4 en: La Seguridad y sus Instituciones en el Perú a inicios del siglo XX: Reformas Democráticas o Neomilitarismo. Lima: IEP, 2006. p 100

Existen muestras de que a partir del año 2004 los procesos de reestructuración están mostrando señales de reversión y esto se debe a que no existe una decidida voluntad política para continuarlos¹.

Una muestra son los inadecuados nombramientos de ministros de defensa que desde aquel año han ocupado el cargo y hasta la actualidad no han mostrado disponibilidad en la reestructuración de las FF.AA. Por eso para llegar a una adecuada reforma militar no basta con los hechos antes mencionados, sino que hay que tratar de entender desde una perspectiva histórica las relaciones que han existido entre civiles y militares, así como el papel que estos últimos han tenido en el desarrollo del Estado-Nación. No solo basta con enseñarle a los militares derechos humanos o valores democráticos, sino tratar de averiguar cómo ellos actualmente los conciben, así como entender el discurso que ellos manejan al respecto, en otras palabras averiguar cómo internalizan y socializan dichos conceptos. Preguntas como ¿qué han entendido por democracia, ciudadanía y orden social?, ¿cómo conciben en la actualidad estos conceptos? ¿cómo se han conducido frente a la población civil y con el Estado? ¿cómo deben conducirse ahora?, etc. deben ser respondidas desde las subjetividades de los propios militares para, luego, tratar de generar una conciliación entre las posibles respuestas diferentes de algunos

sectores de la sociedad civil. También hay que entender las relaciones sociales que los militares establecen en la actualidad con la población civil. Luego, la generación de espacios de debate público donde participen militares y civiles sobre el nuevo rol que cada uno debe desempeñar mutuamente con respecto a la democracia y derechos humanos sería interesante, pues esto también contribuiría a establecer una adecuada relación entre ambos. La enseñanza en las universidades sobre temas referidos a las instituciones militares permitirán generar una población civil más vinculada a las necesidades de las Fuerzas Armadas; en consecuencia, se podrá generar un diálogo entre civiles y militares. Con la enseñanza de estos cursos, se contribuiría al desarrollo de una élite civil de donde saldrán los futuros ministros de defensa, directores del Ministerio de Defensa, de la Secretaría de Defensa Nacional, del Sistema de Inteligencia, etc. Esto debe hacerse en la universidad y no en los institutos militares, pues de lo contrario tendremos civiles con el mismo pensamiento militar, cuando de lo que se trata es de enriquecer la discusión al respecto². Por eso, la sociología debe tener un papel importante en la comprensión de las relaciones civiles–militares para poder llegar a una adecuada conciliación entre ambas partes, puesto que una buena relación es propia de una sociedad moderna y democrática.

BIBLIOGRAFIA:

1. Kees Koonings y Dirk Kruijt. Cap II en: Ejércitos Políticos: Las Fuerzas Armadas y la Construcción de la Nación en la era de la Democracia. Lima: IEP, 2003.
2. Basombrío, Carlos y Rospigliosi, Fernando. Introducción, primera parte cap 1 y 4 en: La Seguridad y sus Instituciones en el Perú a inicios del siglo XX: Reformas Democráticas o Neomilitarismo. Lima: IEP, 2006.
3. Salcedo Morón, Jorge. Seguridad nacional y defensa en un Estado democrático. Lima: Instituto de Defensa Legal, 2002.
4. Hinostroza, Flavio. Las Fuerzas Armadas y Los Derechos Humanos. Ver en: Revista institucional Qatary Panituri. Año 2, N°2. Enero 2010.
5. Chamocho, Carlos. La enseñanza del derecho constitucional y de los DHH en las escuelas militares de las FF.AA. Ver en: Revista institucional Qatary Panituri. Año 1, N°1. Octubre 2008.
6. Toche, Eduardo. Introducción en: Guerra y democracia: los militares peruanos y la construcción nacional. Lima: DESCO: CLACSO, 2008.
7. <http://www.idl.org.pe/polipub/idl/boletines/boletin10.pdf>
8. http://palestra.pucp.edu.pe/pal_est/?file=politicos/obando.htm

Ensayando

Enrique Sotomayor Trelles

Alumno del noveno ciclo de Derecho en la PUCP. Aficionado al cine de zombies en todas sus vertientes y lector empedernido de los cuentos de Cortázar.



A El hombre del rebaño y el ciudadano del mundo apuntes sobre una eventual constitucionalización mundial a la luz de las formas del poder

En "Normas para el parque humano", Peter Sloterdijk esboza, en tono focaultiano, la historia intelectual de Occidente como la de un club de lectores de obras compartidas. Es decir que dichas lecturas terminan siendo los parámetros en los que la tecnología del poder logra una normalización y estandarización de los individuos a lo largo de las centurias de la historia occidental. Sin embargo, anota Sloterdijk, ello ha cambiado a tal punto que hoy, solo marginalmente, el instrumento biopolítico predilecto de labor pastoral humana es la lectura compartida de los clásicos.

Se entrevisté, luego, que los medios masivos - mass media - han ocupado ese lugar a punta de una globalización de la inmediatez en 140 caracteres. Podríamos agregar que esta es una biopolítica global mucho más intimista y alejada de la trascendencia y rigor de las lecturas que erigieron la pastoral occidental, una biopolítica que a punta de socialización web aísla al individuo - en una suerte de perfección de la tecnología del poder - en una burbuja (aplicación web o perfil) y en donde él mismo se re-crea tal como anhela ser. ¿Esa es la manera en la que occidente construye hoy su globalización?

Frente a esta postura se ha formado un frente de ataque que siente que el planteamiento - vuelta a lo zoológico del hombre - de Sloterdijk no es más que una retórica del Ghetto de animalización humana (con reminiscencias nacionalsocialistas). Habermas a la cabeza, y agregaríamos al constitucionalismo y neoconstitucionalismo continental, no consienten en que esa pastoral humana pueda existir. Tal vez porque ello implicaría una mente maestra manejando los hilos de la marioneta, es decir "El" poder operan-

do una central pastoral de la normalización humana desde el centro (y aquí la imagen de una mega corporación es lo primero que se nos viene a la cabeza, junto con marines y una bandera estadounidense flameando al fondo).

Pero esta cuestión no resuelve el problema de fondo - el fin del libro como creador y cohesionador de identidades mediante clubes de lectores - sino que traslada la polémica a la terminología usada por el propio Sloterdijk. En un contexto de revaloración del hombre como centro de todo - el hombre solo, aislado de cualquier estructura familiar o comunal porque entonces olería a comunitarismo - se reconceptúa la noción de derechos subjetivos otorgándoles inherencia y vinculación esencial al hombre, como si dijéramos que el hombre es él y su esfera de derechos civiles, políticos, pero sobretodo humanos (fundamentales).

La exacerbación de ello ha creado toda una vertiente del llamado "Derecho dúctil" que permite interpretar toda ley o norma en un sentido tal que otorgue el mayor abanico de derechos subjetivos al hombre

"La persona humana es el fin supremo de la sociedad y del Estado", afirmación que pudiera parecer a primera vista un homenaje a la retórica, pero que encierra toda una filosofía que ha de estar muy presente y hasta puede resultar decisiva para la interpretación de los restantes preceptos constitucionales (...)"

Nótese que en esta cita se repotencia la centralidad del hombre en la estructura del poder, blindándolo de la ideología o la política del estado, y a su vez descartando cualquier forma de lenguaje que recuer-

¹ http://palestra.pucp.edu.pe/pal_est/?file=politicos/obando.htm

¹ Aquí es imposible no remitirse a la obra de Benedict Anderson «Comunidades imaginadas».

² PRIETO SANCHIS, Luis. Derechos fundamentales, neoconstitucionalismo, y ponderación judicial. Palestra Editores. Lima, 2007, Pp. 17

de lo "animal" en él. Porque el hombre jurídico-constitucional - en el que creemos todos los políticamente correctos, Habermas sobre todo - no es ni puede ser un bípedo, y su condición de animal racional nos recuerda que esa contingencia de la racionalidad - fenómeno excepcional y deslumbrante - merece una celebración exacerbada plasmada en pomposas constituciones, declaraciones y cartas de derechos. Cabe la duda de si esta nueva esfera del superhombre jurídico no es usada por el in-forme poder como mecanismo de normalización que apela al aislamiento del "ciudadano de los miles de derechos". Es una duda paranoide pero lejanamente posible.

Pero entonces, una vez pulverizada la retórica pastoril de Sloterdijk, queda el tema de los medios masivos como aquellos que construyen el nuevo occidente - o quienes construyen la globalización. Es decir ¿Es cierto que hemos pasado de ser clubes de lectores a ser clubes de televidentes y navegantes de internet?

Pareciera por lo pronto innegable que es así. Más bien, Habermas piensa en la posibilidad de un estado constitucional global; pero se pregunta si detrás de ello no habría una "ética liberal de la potencia mundial".

Aquí, y pongamos esto en dos planos distintos - Sloterdijk está pensando en el instrumento para llevar la información y los valores de occidente a todo el mundo, creando un lazo identitario, mientras que Habermas está pensando en esos valores ya plasmados en una constitución mundial - Habermas esta repensando el cosmopolitismo kantiano desde una perspectiva actual.

Otra vez el poder tiene un papel preponderante en el juego de intereses que subyacen al proyecto de constitución global. Habermas piensa que si la superpotencia propugna una juridificación del derecho internacional -cuyo final sería la constitución global- ello no es más que una "típica y recurrente variante imperial del derecho internacional"

En esta hipótesis que formula Habermas encontramos una fotografía del poder mundial plasmada en el Derecho internacional público. Señala:

"Si se acepta esta premisa, el derecho internacional constituye un medio flexible para las cambiantes constelaciones de poder; pero no es un crisol en el que pudiera disolverse la sustancia indómita del poder"

Esto nos devuelve a la problematización sobre la operación del poder. Decíamos que una crítica inge-

nua a Sloterdijk consistía en creer que él considera que el poder - una especie de fuerza maligna - es ejercida desde un centro y, que a su vez, quiere lograr un control vía una normalización pastoral de conductas. Pero, ¿no es precisamente esto lo que nos está diciendo Habermas en su lectura kantiana de la constitucionalización del derecho internacional?

Habermas prevé semejante conclusión pues sabe que la misma tendría enormes consecuencias en temas como, por ejemplo, el debate contemporáneo en la ética (piénsese en la ética de los mínimos como un supuesto andamiaje despolitizado de "no discutibles" éticos, mínimos no negociables por su posibilidad de universalización).

Señala:

"Por el contrario, la variante kantiana admite la posibilidad de que una superpotencia si está constituida democráticamente y actúa con amplitud de miras, no instrumentalice siempre el derecho internacional para sus propios fines sino que fomente un proyecto que al final le ate las manos también a ella".

Con ello, entonces se habría resuelto el problema a nivel formal. La superpotencia -poder en bruto- fomenta la participación democrática y difumina el poder en todos los participantes de la comunidad internacional. Pero el poder de normalización pastoral de Sloterdijk opera a un nivel más intimista que el de la deliberación internacional. Opera mediante los mass media que difunden una identidad común y crean individuos estandarizados que comparten códigos (todo esto en una versión exagerada de la suposición). Es decir que no importa que quienes discutan sean personas de lugares lejanos geográficamente entre sí, pues comparten un código común y pertenecen a un mismo club. No es un poder burdo pero tampoco es *per se* malévolo, y tal vez sea solo una tecnología espontánea pero al fin de cuentas su forma de pastoral mundial nos devuelve al rebaño de hombres con el que comenzamos.

La radiografía nos muestra al final a un hombre que es a la vez superhombre jurídico con derechos en expansión - vertiente individualista-liberal - y parte de un rebaño conducido biopolíticamente a una identidad global (vertiente comunitarista). Siempre es latente, en dicho estado de las cosas, una constitucionalización del orden mundial en un nuevo Derecho Internacional que sería otra de las fotos históricas del poder, de las que los libros nos muestran muchas a lo largo de la historia.

¹ HABERMAS, Jürgen. ¿Tiene todavía alguna posibilidad la constitucionalización del derecho internacional?. En: El occidente escindido. Pp. 145.

² HABERMAS, Jürgen. Op. cit. Pp. 145.

³ HABERMAS, Jürgen. Op. Cit. Pp. 146.

Entre humanistas solos...

(Fragmento)

1. La Elección de Occidente

*«Solo y pensoso los más yermos prados
midiendo voy a paso tardo y lento,
y acecho con los ojos para atento
huir de aquellos por el hombre hollados».*
Francesco Petrarca.

Lo primero que quiero exponer es el discurso que se maneja hoy en día en buena parte de la poesía contemporánea peruana (y, por qué no, mundial). Es el «discurso del silencio». Pero ¿qué es un discurso? Es una práctica, una actitud. Usando, cautamente, la definición de Foucault, el discurso es un modo de enunciación que determina nuestro modo de comportarnos en sociedad, es decir, nuestros gestos, nuestros modos de hablar (y, claro, nuestros modos de «callar»). Si bien es cierto mi crítica es de la educación y de la enseñanza de las Humanidades en el Perú, deseo comenzar hablando del arte, específicamente, de la poesía, pues, como es sabido, esta refleja (e intuye) de algún modo lo que la sociedad vive (y/o vivirá). Quiero demostrar en esta primera parte que el predominio de la poesía del silencio es un fenómeno bastante reciente pero que hunde sus raíces varios cientos de años atrás, a diferencia de lo que creen críticos como George Steiner.

Quisiera recordar a Dante y a Petrarca. ¿Por qué? De alguna manera, ellos representan el inicio de lo que, en el siglo XX y XXI, culminaría con el silencio del poeta. Entre los siglos XIII y XIV, el Humanismo era el despertar del hombre, era un volverse hacia sí mismo del ser humano que por casi mil años había estado bajo el discurso de la religión católica, discurso eminentemente monológico (debemos recordar, no obstante, que este es el discurso «oficial» del Medioevo; no olvidemos que siempre frente a un discurso «oficial» encontramos paralelamente -e incluso mezclándose- un discurso «no oficial»; hacer esta precisión es importante porque nos permite entender a un período como totalidad, es decir, como un proceso polifónico, ya que todo monólogo social es una ficción producida por un poder que encubre lo heterogéneo del devenir histórico; es importante entender un proceso como totalidad y no de manera «maniquea», es decir, aplicando una visión dualista, conflictiva e irreconciliable *per se* de los fenómenos históricos; visión dualista que, como veremos después, en el siglo XXI tiene repercusiones en la educación universitaria peruana), como decía, el Humanismo era una vuelta al hombre, que se emancipaba no de la religión, sino de las cadenas hieráticas de una Iglesia Católica caída en el abismo de la corrupción y la opresión¹. Esta presión alumbró a la Modernidad.

Ahora bien, regresemos a las dos figuras italianas: Dante y Petrarca. Estos dos hombres de letras nos ofrecieron dos modos de entender la Modernidad. Dante, sintetizador de la cultura grecolatina y judeocristiana, propuso un regreso al hombre (proyecto que se encarna en la figura de Beatriz y en la importancia de la lengua que él considera más cercana al hombre: la lengua materna, es decir, la lengua de las mujeres que tienen conocimiento del amor: el italiano, lengua vulgar. La modernidad de Dante era un ir hacia lo más original del hombre: su vida en la tierra; hacia su lenguaje más natural, el que aprende en el regazo de su madre, era oponerse al logocentrismo y la profunda gravedad patriarcal del latín como lengua oficial de la *escritura* artística; era optar por una lengua más humana, fruto del ambiente familiar y del contacto con la madre, que nos identificara, en tanto individuos, en el amor humano; es este el Dante de «La Vita Nuova»). Pero, además, propuso «un modo de vivir», una manera de organizarnos «entre hombres», un modo de hacer que nuestra vida en la Tierra (que para él sólo era un paso para el verdadero mundo: el ultramundano) sea lo más feliz posible, propuso un «ethos»; este Dante, poeta ya más maduro, es el de la «Monarquía» y el de la «Comedia», capaz no sólo de sentir correr la vida plenamente humana por su cuerpo, sino también un hombre capaz de universalizar una experiencia mundana como la del amor por una mujer: Beatriz y de convertir esta experiencia en una propuesta humana total: vivir el amor humano que nos permitirá encontrarnos con la gracia divina. Se parte del hombre para llegar a Dios; hay telos, un fin. Al margen de las discrepancias ideológicas que podamos tener con Dante, vemos en él a un hombre

¹ No olvidemos que el Humanismo no es, de ningún modo, un abandono de la religión cristiana; es, por el contrario, un cuestionamiento y un intento de reforma desde el reconocimiento del ser humano en tanto ente social e histórico; sin esta precisión es imposible entender la «Comedia» y toda la obra de Dante.



plenamente humano (recordemos su ardua intervención en la política de su tiempo), encarnado en su historia y que, sobre todo, no se desentiende de su mundo y propone un modo de ser feliz.

¿Cuál era la otra alternativa? La de Francesco Petrarca, también italiano y del mismo período histórico de Dante. Su experiencia poética comienza del mismo modo, con la experiencia humana del amor por una mujer: Laura. Ama a Laura, pero él es un clérigo, no puede amarla, sufre por esta condición que le ha tocado vivir. Petrarca es también un poeta de lo humano, pero, a diferencia de Dante, es un hombre que no soporta lo trágico de su existencia y huye del mundo para alojarse en lo más profundo de sí mismo; «¡déjenme solo!» (y qué contemporánea resulta esta frase), oímos gritar a Petrarca; él busca refugio en la naturaleza y la impregna, ficcionalizándola, de lo que él siente, de lo que él necesita para poder vivir tranquilo y en paz (no con el mundo exterior) sino consigo mismo. Petrarca es un poeta que busca en lo más profundo de su interioridad, intenta que la palabra que ordena el mundo penetre en aquello que es causa de su sufrimiento, se introduce peligrosamente en una subjetividad alienada que ha perdido el sentido de la historia, de su realidad, huye del amor a una mujer de carne y hueso; este introducirse dentro de sí, intentando expresar lo inexpresable de su dolor, lo hará inventar un mundo distinto (si no hiciese esto, podría ahogarse en una locura solitaria, en un no-decir delirante, en un silencio absurdo), un mundo ideal, un mundo de palabras. Petrarca, padre del Humanismo junto a Dante, nos ofrece la soledad como refugio frente a las dificultades e imposibilidades que nos presenta el mundo, nos hace crear una realidad fuera de la realidad material, nos hace víctimas de nuestras propias palabras, nos hace ser perros que se siguen incesantemente la cola de una idea que ha nacido de su cabeza, es el jolgorio del ideal, es el bacanal del solipsismo, es el tan contemporáneo «déjenme solo que no quiero hablar con nadie».

Si Dante pasa de la mujer terrena a la mujer universal y de ésta al proyecto vital colectivo e histórico; la experiencia de Petrarca se inicia también con una mujer terrena, sin embargo, hace de ella un objeto ideal, desencarnado de la realidad histórica, no hay proyecto vital, no hay una salida hacia el mundo, la amada de Petrarca es un juego de palabras que se consume en un solipsisimo idealista incapaz de proponer, incapaz de hablar con otro, nos deja en el vacío de la palabra, vacía al hombre de sus entrañas y nos deja el lamento diletante y afectado del hombre moderno. Debo aclarar, para los amantes de Petrarca, que a mí me gusta mucho este poeta (a veces, quizás, más que Dante), pero este breve escrito, que surge de lo que he visto y vivido y de cómo ello se mueve en mi mente y en mis entrañas, es una crítica y como tal no me queda más que «proponer» lo que pienso y siento. Antes de pasar al siguiente punto de esta argumentación, quisiera dar cuenta del nombre de las amadas de estos dos singulares poetas: Beatriz y Laura. ¿Quiénes son?

Beatriz (que, etimológicamente, viene de la voz latina *beatitudo*) es el camino hacia la felicidad del hombre particular que en virtud del amor humano se proyecta en el amor ultramundano y universal; Beatriz es un bello camino de la vida y, claro, también es el símbolo antitético de lo que era la Italia de Dante, llena de corrupción y de avaricia; frente a esta realidad, Dante propone un camino a la felicidad, el camino de Beatriz (con sus casi infinitas connotaciones). Laura, etimológicamente, es el aire, *l'aura*, la nada, el vacío de la idea al cual se diviniza y se le hace reducto personalísimo de una felicidad escondidas, una felicidad que huye de la historia y que recorre los campos de un paisaje inexistente que sólo adquiere vida en la mente de un hombre particular; el dolor de la vida histórica se niega en lo atemporal del pensamiento, ¡vano intento!; el sufrimiento que ocasiona el mundo histórico (material) es indeleble en la vida interior de Petrarca;

la solución que encuentra es quejarse de su particular sufrimiento (que, a lo largo de la historia, se universalizará y se hará lenguaje *koiné* de poetas e incluso de los individuos en general) e inventar un mundo desligado de todos y que no es más que un mero juego retórico (lo cual no le quita lo profundamente humano); Laura es, además, el laurel, aquello que se nos va justo cuando parece que vamos a alcanzarlo, es el imposible roce del dedo de Apolo con la piel desnuda de Dafne; el dios, en el instante en que la iba alcanzar, la pierde, ella se convierte en árbol: sus hojas serán símbolo de lo inalcanzable, de lo inefable, de lo que estás más allá de la palabra, ¿qué cosa?, el laurel que representa lo más inalcanzable del arte: la verdad de la belleza, la verdad de la existencia que incluso Apolo², que dirige el coro de las nueve musas, no puede aprehender; Laura es esto: lo inalcanzable.

Kierkegaard diría, algunos cientos de años después, que de aquello que se encuentra antes de la vida (que es lenguaje) y después de ella, nada podemos saber. Laura nos dice que sí, que el imposible de la verdad de la belleza debe ser el fin del poeta; el poeta se dedicará a buscar lo que no sabe qué es, buscará dentro de sí mismo la maravillosa Verdad, la excelsa y sublime Belleza. Cabe preguntarnos ahora, ¿cuál de los dos caminos eligió Occidente? ¿Adivinan? Pues el segundo y, con él, a la verdad y a belleza en lugar del bien y la felicidad humana. Escogimos el tratar con conceptos, el jugar con ellos exprimiéndolos hasta que revienten en nuestros rostros (en el siglo XX se verá cómo revienta la palabra en nuestros rostros: inhumanidad y silencio), abusamos de la palabra, *hybris* del verbo (con minúscula); rechazamos a la palabra encarnada que quiere ordenar un mundo humano, rechazamos a la palabra que trata con hombres, negamos el binomio comunitario de hombres-palabras, dualidad total, totalidad dual que encarna la condición humana más primordial; el lenguaje es instrumento del hombre y el hombre quiere ser feliz (milenaria intuición griega) y la felicidad humana es sólo posible a través de las palabras que compartimos en tanto comunidad. Occidente optó por Petrarca, por su solipsismo que desemboca en un silencio y una subjetividad exacerbada. El siglo XX y XXI viven las consecuencias.

¿Podemos decir que Occidente se equivocó? No lo creo. Heráclito sostenía que la justicia era la eterna tensión equilibrada de los opuestos; para que existan las cosas se necesitan los opuestos, sin lo antitético sólo nos queda lo ideal, es decir, la nada. El problema radica en que uno de los opuestos (interioridad-exterioridad) quiere y está hace buen tiempo sobrepasando al otro; y esto debería ser atemorizante para todo el mundo occidental. Occidente optó por un camino y, sin embargo, ¿es posible recuperar lo perdido? Y si hemos perdido algo realmente, ¿qué es? A continuación, una probable y provisional respuesta.

2. El ¿Olvidado? Legado Griego

*«Conviene saber que la guerra es común a todas las cosas
y que la justicia es discordia».*

Heráclito.

Concluí la sección anterior preguntándome: ¿qué es lo que Occidente ha perdido si es que, en realidad, ha perdido algo? Debemos remontarnos a la Grecia de los presocráticos³, esa tradición que nos hacen creer en nuestros estudios universitarios que no son más que desarrollos iniciales que hacen posible el esplendor de la filosofía en las figuras de Sócrates, Platón y Aristóteles. Pero, ¿quiénes son estos presocráticos y que hemos perdido de ellos? La filosofía, en tanto amor a la sabiduría, nace como juego de la palabra (en una sociedad que aún no ha entrado en crisis y que acaba de alumbrar: la democracia y la tragedia); ésta no pretendía establecer un modo de vida a partir de una verdad absoluta, filosofía era el diálogo entre dos o más personas que, utilizando su capacidad lingüística (intelectiva), intentaban encontrar el principio del mundo, qué era lo que hacía que las cosas existiesen. Tales, Anaxímenes, Anaximandro (e incluso Heráclito) buscan este principio del mundo no con el objetivo de encontrar una verdad «clara y distinta» como la que nos impone el ideal cartesiano; lo que estos hombres buscaban (al inicio, jugando con la palabra) era comprender a la naturaleza viva (*physis*) y al hombre como parte de ella); y después, cuando la sociedad entra en crisis, intentaron entender la *physis* y, partir de ella, encontrar un camino para que el hombre pueda ser feliz; explicando la dinámica de lo material (ya que aún no eran dualistas «maniqueos» y veían al mundo como totalidad dual) intentaban dar una explicación de lo que es necesario

¹ Alguno me objetará que la conciencia de lo inefable, del silencio frente a lo misterioso ya estaba en los griegos, en el laurel de Apolo; pero esta inefabilidad no se experimentaba como carencia sino como consciencia de la vida como totalidad: Apolo y Dionisios son uno solo. Más adelante aclararé este punto.

² Debo aclarar que al hablar de los presocráticos me refiero a la línea que va desde Homero hasta Heráclito; no considero, como suele hacerse, a Parménides como un presocrático (aunque sí lo sea

para vivir bien y en armonía (entre seres humanos y con el mundo del que somos parte: estamos en él y no sobre él).

Un ejemplo: Heráclito al decir que «La discordia es padre de todas las cosas» y «Nada hay más justo que ella», está dando cuenta de un fenómeno que ha visto producirse en el mundo de las cosas (recuérdese, aún no hay dualismo «maniqueo»): la realidad, para él, es la lucha eterna y equilibrada de los opuestos, equilibrio que consiste en que ninguno de los dos opuestos pretende imponerse al otro sino que viven en eterna tensión; para Heráclito, esta tensión de opuestos permitía la existencia de las cosas, de todas ellas, la tensión de la luz y la oscuridad producía lo que nosotros conocemos como día, si uno de los dos términos pretende imponerse sobre otro causará la desaparición de la misma cosa, a saber, el día como totalidad. ¿A Heráclito le interesaba el descubrimiento de esta verdad *per se*? Probablemente sí; mas, para él, no era lo más importante, sino que, como decíamos líneas más arriba, este descubrimiento en el mundo material le servía para proponer al mundo de los hombres (comunidad) un modo de vivir bien; esto era lo más importante (el análisis de Nietzsche de los pre-socráticos ya lo dice bien: pensar que estos primeros filósofos se vanagloriaban por haber encontrado que el principio del mundo era un elemento material como el agua, el aire, lo indeterminado o el fuego, es una creencia absurda); estos filósofos usaban a los elementos materiales como puntos de partida, como metáforas para dar cuenta de cuál era el sentido de la vida del hombre en este mundo, de cómo (si es que existe algún modo) debería éste vivir para ser feliz; la filosofía nace como una continuación, y no ruptura, de la *ethos* homérico, continuación crítica de las propias creencias tradicionales pero que, a fin de cuentas, respeta el bienestar de la sociedad (esto no impide el cambio, pero sí evita los excesos).

Heráclito, al decirnos que la lucha de opuestos rige al mundo, lo que quiere decir es que el mundo es irremediablemente una totalidad que se nos muestra en oposiciones y que si no somos capaces de aprehender este mundo como totalidad (y lucha) y nos quedamos sólo con uno de los términos de la oposición, caeremos desmesura, en *hybris*⁴; de allí que la lucha de opuestos sea Justicia para Heráclito; entender al mundo como totalidad aunque irremediablemente se nos presente como dual, como antitética. Es este otro valor ¿olvidado? de los pre-socráticos. Al hablar de Petrarca, dije que, a través de la palabra, se había introducido dentro de sí mismo en un viaje sin retorno, un viaje que lo haría encontrarse con aquello inefable de su propia experiencia, experiencia que él mismo ocasiona al no poder concretar su amor por Laura; la imposibilidad histórica y material, le hace crear un mundo intemporal e ideal. ¿Qué ha pasado? Ha caído en el exceso, en la *hybris*, la desmesura. Si el hombre (por lo menos después de los pre-socráticos) posee una interioridad y una exterioridad (que sería la dualidad total o la totalidad dual que debe, para Heráclito, entenderse como un todo inseparable, como una eterna lucha de opuestos), ¿qué es lo que le sucede a Petrarca? Él deja de entenderse a sí mismo como dualidad y como totalidad simultáneamente, se entenderá como «subjetividad», como «interioridad», cae en la desmesura, en la *hybris* que tanto temían los presocráticos y los trágicos griegos. Petrarca, y este ha sido el destino escogido por la Modernidad, se desentiende de la realidad, de la exterioridad y, en virtud de su exacerbación, nace el individualismo moderno cuyas consecuencias son innumerables: la verdad está sólo dentro del hombre, la esencia (Verdad) es posible aprehenderla sólo con el *cogito*.

Petrarca, al querer estar solo con la palabra, en su mundo, dejó que uno de los opuestos que le conferían totalidad se perdiese, Petrarca ya es un sujeto fragmentado. Ya no ve las cosas como totalidad. Se me puede objetar que en el Medioevo ya se había caído en esa desmesura de la que he hablado; es cierto, pero debemos hacer algunas aclaraciones; el Medioevo subordina al hombre a una verdad atemporal, divina (es esta la desmesura), pero esta Verdad está al servicio de la vida del hombre (aunque esta haya perdido mucho de lo humano al renegar de su condición material); la verdad divina le ofrecía a un hombre, caído en la materialidad, un modo de vivir para lograr la salvación; el sujeto estaba alejado de su materialidad, es cierto, pero aún había una relación entre verdad y felicidad, la verdad divina le aseguraba al hombre una felicidad en el otro mundo, la palabra divina, el *Verbum*, se encarnaba en el mundo, no se quedaba en la mente de un dios que abandona a sus criaturas. Palabra y objeto aún se relacionaban. Es claro que yo tengo muchas críticas con respecto al Medioevo; la presión del dogma intolerante, como dije líneas más arriba, hizo que esta desmesura reventase en el propio rostro de la Iglesia corrupta pariendo a la Modernidad; sin embargo, aún la Verdad estaba ligada a la Vida, a pesar, claro, de lo opresor y represor que era el *Verbum*. La palabra no se había desligado aún del mundo.

históricamente) ya que su visión del mundo se opone ya a lo tradicionalmente griego. Qué es lo tradicionalmente griego se aclarará en esta sección del ensayo.

¹ Cuyo castigo es la muerte; basta con recordar las tragedias griegas, en especial, las «Bacantes» y el «Hipólito» de Eurípides.

Regresemos a Italia. Como ya dijimos Petrarca cae en la desmesura, se aleja de su materialidad histórica. ¿Qué sucede con Dante? Frente al Medioevo, Dante se inicia afirmando su subjetividad, la humana experiencia del amor a una mujer material y espiritual, de carne y alma: Beatriz; pero Dante (en la «Vita Nuova» ya se da cuenta) no puede inventar un mundo de palabras para quejarse de su dolor, no puede introducirse al abismo infinito de su interioridad humana ya que sabe que puede salir muy mal parado; Dante hace el movimiento de interioridad hacia exterioridad (dándole la vuelta al procedimiento silogístico medieval: de la exterioridad -silogismo- a la interioridad -hombre particular-), Dante se entiende como un ser humano concreto con una potente subjetividad, pero necesariamente encarnado en un mundo, en una colectividad: la Florencia del siglo XIII; Dante, seguro bajo la cordial aprobación de Heráclito y todos los pre-socráticos (exceptuando a Pitágoras y Parménides, abuelos de Platón quien será el primero que subordine la vida humana a la verdad absoluta, aunque aún no se desligue de los hombres al proponerles un modo de ser felices: la República), se entiende como totalidad y, al hacerlo, comprende la incesante lucha de los opuestos y cómo el equilibrio de estos (interioridad: amor a Laura y exterioridad: propuesta vital basada en el amor universal) hace que, a pesar de las duras dificultades que le pone la vida (el destierro, por ejemplo) no huya de su realidad y se invente un mundo para él solo, no oímos gritar a Dante: «¡déjeme solo!». Dante tiene conciencia de su historia y de su tradición, de su colectividad y de su *polis*, se entiende como totalidad humana que busca la felicidad.

Como punto final de esta sección, hablaré brevemente de un término que para los griegos era de vital importancia: *polis*; es verdad que para entender a la *polis* deberíamos hacer un análisis histórico profundo de las condiciones que hicieron posible su aparición (y hasta un estudio de las mentalidades; hasta donde esto sea posible); sin embargo, el objetivo de esta crítica no es definir a la *polis*; nos bastará entenderla como «comunidad en la cual el instrumento político era la palabra que nunca se desligó de sus creencias tradicionales en la religión de los dioses homéricos aunque sí permitió la crítica respetuosa de éstos». Una precisión más: hablaremos de la *polis* en el período presocrático, antes de la aparición del dualismo ontológico que Sócrates profetiza y Platón funda. Como dije, la filosofía nace como «juego de la palabra» (recordemos que la búsqueda del principio del mundo no era la búsqueda de una verdad por la verdad misma, sino un intento de encontrar el sentido de la existencia), un juego y, como tal, nos dice Johann Huizinga en «Homo Ludens», falso e igualitario (ya que los participantes de todo juego, para jugar, deben estar en *igualdad de condiciones*); de allí que dos filósofos, al hablar del principio de todo lo múltiple, al debatir agonalmente (ardua lucha de la palabra) no terminasen peleando o dogmatizándose en sus posturas; ellos no buscan una Verdad, ellos jugaban con la palabra intentando, a través de metáforas materiales, comprender el sentido de la existencia, de la vida humana como totalidad. Hablaban y jugaban. Con la crisis de la *polis*, la palabra pierde su carácter de juego y comienza a buscar una única Verdad que salve a la comunidad: Platón y la utopía de su República quieren imponerse para la salvación de la comunidad; si bien la palabra ha perdido su carácter de juego (ya que quiere imponerse como verdadera; y el juego desde el inicio es falso), aún está ligada al mundo de los hombres, intenta mostrarles el camino para ser felices.

Regresemos a la palabra de los pre-socráticos; como he dicho, lo peor que le podía pasar a un hombre era caer en la desmesura; entonces, uno podría preguntarse: ¿y acaso hablar en demasía no es una desmesura?, ¿utilizar demasiado lo intelectual, que se fundamenta en lo lingüístico, no es acaso peligroso, no es acaso altamente desestabilizador? Efectivamente, y esto lo sabían muy bien los griegos; hablar en demasía puede llegar a cuestionar lo incuestionable, puede desestabilizar a una sociedad porque este uso de la capacidad intelectual nace de la interioridad del hombre particular; el hombre ve al mundo y piensa en modos de aprehenderlo y de explicarlo; ¿por qué estos pre-socráticos no cayeron en la *hybris*? Por dos motivos: 1) la palabra (en tanto especulación) era un juego (sobre todo al inicio era un placer el hablar y no se mezclaba directamente con los asuntos de la *polis*); 2) pero, más aún, porque esta actividad del intelecto (presidida por Apolo, dios de las artes y que está al frente del coro de las musas que le hablan al poeta y a estos primeros filósofos -aunque a estos últimos ya no pasivamente como a los poetas-), no degeneraba sola dentro de la mente del hombre-filósofo en busca de la Verdad (como lo hará en la Modernidad), sino que se exterioriza, sale de la mente del hombre particular por dos motivos: primero, porque el pre-socrático busca entender el mundo para encontrar cuál es el sentido de la vida (es búsqueda de la felicidad y no de la verdad): y segundo, porque para los pre-socráticos (y Pitágoras es el iniciador de la antítesis de esto), Apolo nunca está solo, no puede ser solo, ya que él es parte de una totalidad, es un elemento del todo y sin su opuesto simplemente no existe. ¿Cuál es este opuesto? Diónisos, el caos, el desorden, la muerte, la

¹ Debo recordar al lector, como dije al principio de la crítica, que esta interpretación histórica de la literatura y la filosofía (entendidas como Humanidades) es un atisbo, una propuesta (basada en lecturas y experiencias personales) de lo que pudo haberle sucedido a Occidente en los albores de lo que conocemos como Modernidad. El autor de este trabajo no pretende establecer criterios histórico-literarios objetivos; pretende, por el contrario, dar cuenta de una sensibilidad que corre sus venas ¿posmodernas?

conciencia del fin del orden, la conciencia del fin y del inicio de Apolo; así como Apolo es la conciencia del fin y el inicio de Diónisos; uno y otro son una totalidad dual como el mismo hombre; si Apolo llevaba a los filósofos a las esferas más alejadas del mundo material, a su interioridad, Diónisos los regresaba a la *polis* en los ritos dionisiacos; era el regreso a la comunidad. Vemos, nuevamente, el movimiento de interioridad-exterioridad; si Apolo llevaba a estos primeros pensadores a la cima del pensamiento en busca de la felicidad y el sentido de la vida; Diónisos los traía a la tierra, al contacto con su cuerpo, a la *polis*. Así se respetaba un orden, el orden de la comunidad humana. Apolo y Diónisos, palabra y cuerpo, eran una totalidad, imposible de existir separadamente: la Modernidad con su culto a la palabra, desterró a Diónisos (por lo menos oficialmente) de la mentalidad de Occidente y escogió el laurel imposible de Petrarca.⁵

Recapitulando, ¿cuáles son los elementos que los pensadores de la Grecia presocrática erigían como valores fundamentales para vivir en armonía con los hombres y con el mundo? Por todo lo antes expuesto, nos podemos dar cuenta que son muchos los valores que se han venido imponiendo desde la Modernidad propuesta por Petrarca y son muchos los valores griegos presocráticos que se han ido olvidando gradualmente. El primero de ellos es considerar al diálogo como juego que intenta encontrar un sentido a la existencia humana, el diálogo pre-socrático intenta elevarse a las alturas del intelecto para luego regresar al mundo de los hombres con una propuesta de cómo ser feliz individual y colectivamente. El segundo elemento, que es consecuencia del primero, la búsqueda de la felicidad (recordemos a Beatriz) y no de la verdad eterna, inexpresable y de la cual los poetas extraerán su «práctica del silencio»; la felicidad es histórica, dinámica y polifónica; la verdad, al menos como la ha entendido Occidente, desde Platón, es (ha intentado ser) atemporal, estática y monológica. El tercer elemento es considerar al mundo (macro y micro) como totalidad, como esa lucha constante de opuestos sin que uno sobrepase al otro, sin caer en la desmesura, en la *hybris* (recordemos a la Justicia hercliteana); lucha de opuestos que no se encuentra fuera de la realidad, sino que es la lucha del hombre y del mundo en su incesante cambio y devenir. Como hemos dicho, Petrarca dejó de lado la exterioridad (el mundo, lo histórico, lo colectivo) y se refugió hondamente en su interioridad: a partir de él, la Verdad (la Belleza) será humana (de allí que lo consideremos uno de los padres del Humanismo), pero será, además, una Verdad solitaria, solipsista, una Belleza que se nutre del aire de las palabras, desterradas de la totalidad doble del ser humano: interioridad y exterioridad; la pérdida de este último elemento originará lo que en la cuarta sección denominaré «actitud maniquea».

OBRAS CITADAS Y/O CONSULTADAS

- Barthes, Roland. *El Susurro del Lenguaje*. Barcelona: Paidós, 1987.
- Benjamin, Walter. *Tentativas sobre Brecht; Iluminaciones III*. Madrid: Taurus, 1990.
- Bloom, Harold. *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 2005.
- Burger, Peter. *Crítica de la Estética Idealista*. Madrid: Visor.Dis, S.A., 1996.
- Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire*. Lima: Horizonte, 1994
- Colli, Giorgio. *El Nacimiento de la Filosofía*. Barcelona: Tusquets Editores S.A., 2000.
- De Romilly, Jacqueline. *Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles*. Barcelona: Seix Barral S.A., 1997.
- Derrida, Jacques. *El otro cabo. La democracia, para otro día*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1992.
- Eagleton Terry. *Literatura y Crítica Marxista*. Madrid: Zero Editores, 1978.
- Foucault Michel. *El Orden del Discurso*. Trad. Alberto González Troyano. 4ta Ed. Buenos Aires: Tusquets Editores S.A., 1992.
- Frye, Northrop. *La Imaginación Educada*. Barcelona: Sirtes, 2007.
- Heidegger, Martin. *Conferencias y Artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1994.
- _____. *Arte y Poesía*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1958.
- Horia Vintila y José López Pacheco. *Poesía Italiana Contemporánea. Antología*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Jaeger, Werner Wilhelm. *Paideia: Los ideales de la cultura griega. 1888-1961*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1995
- Lifshitz, Mijaíl. *Literatura y Marxismo: una controversia*. México D.F.: Siglo XXI Editores, 1981.
- Lukàcs, Georg. *Teoría de la Novela*. México, D.F.: Editorial Grijalbo, 1971.
- Mariátegui, José Carlos. *El Artista y la Época*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1959.
- _____. *La Escena Contemporánea*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1976.
- _____. *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre contemporáneo*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1959.
- Nietzsche, Federico. *La filosofía de la época trágica de los griegos*. Madrid: El Club Diógenes S.A., 1999.
- Platón. Protágoras. Buenos Aires: Losada, 2006.
- Sloterdijk, Peter. *Reglas para el Parque Humano. Una respuesta a la «Carta sobre el Humanismo»*. Revista Observaciones Filosóficas. (<http://www.observacionesfilosoficas.net/lasreglasparaelparque.html>)
- Steiner, George. *Lenguaje y silencio: ensayos sobre literatura, el lenguaje y lo inhumano*. Barcelona: Gedisa. 2006.

E

ntrevista a **Nelson Manrique**

(25/10/10)

COYUNTURA ELECTORAL

Por primera vez en la historia de nuestro país, dos mujeres han competido por la municipalidad de Lima ¿qué opina al respecto?

Bueno es parte de una tendencia general de la incorporación de la mujer a esferas políticas. Ya en América Latina tenemos un cierto número de presidentas, empezando con Michelle Bachelet, Cristina Fernández y ahora posiblemente Dilma Rousseff en Brasil. Es una buena señal el que por lo menos tengamos una alcaldesa y espero que en pocos años tengamos una presidenta también.

Los medios de comunicación han jugado un papel importante en estas elecciones, definitivamente han existido campañas de ataque contra Susana Villarán y Lourdes Flores, pero ¿fueron determinantes para la elección final de los votantes? ¿cómo ve la relación entre información periodística y opinión particular?

Bueno, los medios de comunicación tienen sin duda una influencia. No siempre la que quisieran quienes la utilizan y creo que el caso de Susana Villarán es arquetípico para sesudos análisis del papel de los medios ¿no? Una primera constatación es que ella, inicialmente, formaba parte del pelotón de desconocidos, políticamente hablando. Es más, en las encuestas de opinión que se hacen, inicialmente, Susana Villarán tenía más respaldo en los sectores acomodados, lo cual enloqueció a Aldo

Mariátegui, a tal punto de acusarlos de regresivos genéticamente por apoyar a quien no debieran. Creo que la explicación era más sencilla, pues Susana Villarán tenía más apoyo en el sector A y B simplemente porque es el sector mejor informado y por tanto ella ya era conocida, mientras que era una virtual desconocida a nivel popular. Con apenas un mes de campaña de por medio, era, aparentemente, imposible que ella alcanzara ser conocida por los votantes y que despegara su candidatura, pero allí jugó un papel clave la guerra sucia que se inició contra ella porque la hizo conocida. Alguna vez Susy Díaz dijo que lo importante era que hablaran de ti, no importaba lo que dijeran pero que hablaran de ti. Creo que Aldo Mariátegui y la prensa fujimorista en general le hizo el favor a Susana de hacerla conocida. A partir de allí, creo que el progreso es mérito suyo: carisma, capacidad de comunicación, simpatía, identificación con la política novedosa con relación a un elenco bien tradicional, etc. Pero insisto, si no hubiese habido ese primer empujón no hubiese llegado a donde finalmente ha llegado.

Entonces, en este primer momento los medios juegan, pero exactamente en contra de lo esperado. Aldo Mariátegui esperaba hundirla con la guerra sucia. Ahora al final de la campaña juega un papel importante la guerra sucia, pero esta no se da en el aire, se da a partir de un par de "traspies" de Susana Villarán, pues primero, los hechos demostraron que la estrategia para el debate con Lourdes Flores fue equivocada. La política ésta de no responder a los ataques la presento haciendo concesiones y, parti-

cularmente, cuando la acusaron de esconder información sobre sus propiedades e inmobiliarias, esto dio pábulo a una campaña muy dura contra Susana. ¿Qué hubiese pasado si ella hubiese dicho: "sí, efectivamente, el conjunto de propiedades tiene 370 metros cuadrados divididos entre 4 u 8 herederos, lo que yo tengo son 130 metros y estoy allí pagándolo" y el día de mañana estuviese esa información allí en el web de Fuerza Social? Creo que hubiese habido mucho menos margen para hacer una campaña que apeló a un reflejo profundamente popular e interiorizado y es este sentimiento de escepticismo frente a los políticos, el temor a que siempre todo político este mintiendo y detrás de una persona, aparentemente honrada, se esconde un pillo que oculte sus verdaderas intenciones (reflejos atendibles a partir -sobre todo- de estas dos últimas décadas en que, si tomamos el caso de presidentes, han sido elegidos por un programa para hacer inmediatamente lo contrario en el gobierno). Entonces creo que no se puede culpar a los votantes por tener una sana desconfianza, por eso creo que fue un error de Susana Villarán y de su Estado Mayor dar ese espacio. Diría pues que no es que los medios destruyan a Susana Villarán, sino que favorecen un estado de ánimo que es creado por el error de la propia Susana y de su Estado Mayor ¿no? En pocas palabras, los medios de comunicación no crean ni destruyen personalidades políticas, sino, simplemente, profundizan las tendencias que están en marcha.

Un detalle, ¿qué opina específicamente de la situación de Jaime Bayly en la campaña? ¿cree que él sí tiene mucho más poder de formar una opinión en contra de una candidata, o puede ponerse como un medio más?

Cada que hay campaña existe la tentación de sacar conclusiones radicales pero recuerdo que Bayly está hace 20 años en política y nunca logró armar una cosa mejor a su vil intento. Apoyó a Vargas Llosa que fue derrotado, se lanzó contra Alan García que ganó, entonces atribuirle cualidades mágicas a partir de lo sucedido, no. Lo que sí creo es que jugó un papel, pero primero porque Lourdes Flores cometió el error de no afrontar el problema, creo que nadie y ni la primera Lourdes Flores se imaginó que Bayly iba a ser capaz de realizar una campaña de 70 días repitiendo lo mismo. Que la erosionó, lo hizo definitivamente, pero creo que aceptamos que el punto de partida fue un error de ella. Y luego, en el respaldo a Susana Villarán, lo que en buena medida él hace es desmontar las mentiras más groseras que se dan en torno a Susana. Bayly no es una persona de izquierda y, sin embargo, en ese momento, apoya a Susana Villarán, en parte por los méritos personales de la

propia Susana Villarán y, también, por el enfrentamiento que se arma con Lourdes Flores y que termina de esa manera. No creo que Bayly pudiese repetir un proceso como este con otro candidato en otras ***creen que el "candidato natural" de la izquierda es Ollanta Humala. Bueno, la sola palabra "candidato natural" me suena una estupidez. Nadie es candidato natural de nada, la candidatura uno la gana y luego la tiene que mantener.***

circunstancias.

Durante los últimos años existía una tendencia del elector a elegir el candidato "mal menor" ¿cree que se ha repetido esto en las últimas elecciones?

Creo que por primera vez, y eso lo confirmaba hablando con distinta gente, me hablaban de lo bien que se sentían de no elegir el "mal menor". Ha sido una campaña con mucha pasión porque ha habido entusiastas adhesiones, ya sea a Lourdes Flores o a Susana Villarán. El sentimiento de que se está votando por quién uno considera mejor, creo que eso supuso una ruptura muy saludable que ojalá se profundice en las próximas elecciones.

LAS PRESIDENCIALES DEL 2011

En caso que Susana sea la alcaldesa ¿quién cree que puede ser el candidato de la izquierda para las siguientes elecciones presidenciales? ¿este candidato tendrá la fuerza unificadora de las izquierdas, así como un elevado peso político?

Es imposible adivinar en este momento que va a suceder. En todo caso lo que se puede es aventurar algunos escenarios hipotéticos. La primera opción tiene que ver con Fuerza Social, que va a apostar a conceder un espacio de izquierda o va a aliarse con Alejandro Toledo para asegurar una cantidad de parlamentarios ¿no?

Primera cuestión. Si Fuerza Social apuesta por consolidar a la izquierda, en la formula supongo que tendrían que haber unas primarias para que se elija al candidato. Eso se ve difícil porque los nacionalistas, en cuestión de Estado - ya lo dijo Daniel Abugatás hace unos días - creen que el "candidato natural" de la izquierda es Ollanta Humala. Bueno, la sola palabra "candidato natural" me suena una estupidez. Nadie es candidato natural de nada, la candidatura



uno la gana y luego la tiene que mantener. Nadie nace siendo candidato y nadie mantiene esa candidatura al margen de su destino. Y bien, la izquierda tiene tantos títulos para hacer candidato a Ollanta Humala como a cualquier otro que aspirase a serlo. Deben ser las bases las que decidan si es uno u otro ¿no?, pero si el nacionalismo se mantiene en esa posición, lo más probable es que la izquierda vaya dividida.

Ahora, si va dividida, el otro escenario tiene que ver con que si Fuerza Social está como parte de ese bloque creo que sería posible que la izquierda tenga una significativa presencia en las listas parlamentarias. Allí hay dos alternativas nuevamente. Primero, la de un candidato presidencial. Fuerza Social tiene su candidato que es Gustavo Guerra García, del cual no puedo opinar porque no lo conozco, si yo como analista político no lo conozco, supongo que mucha gente no lo conozca. En todo caso supongo que con cinco años de desempeño, ya sea como parlamentario o ya sea en otro cargo pero haciendo carrera política podría ser un excelente candidato en cinco años, pero no lo veo como candidato en este momento.

Hay otra posibilidad que se viene discutiendo y es la de lanzar una lista parlamentaria sin cabeza de lista, sin candidato presidencial, lo cual podría ser

«Lo que se debiera hacer es promover los estudios interdisciplinarios y eso supone, en primer lugar, una coordinación entre Humanidades y Ciencias Sociales».

una solución de compromiso que tiene la desventaja de que la gente siempre identifica los partidos con imágenes ¿no? Tenemos un escenario complejo, lo ideal sería una lista unificada con la izquierda, pero supondría haber superado una negativa histórica por parte de los líderes de la izquierda que no estoy convencido que se haya logrado establecer. En todo caso lo que está claro es que en estos meses (de aquí a diciembre o enero) la bola está en la cancha de los dirigentes, no a nivel de movimiento popular que lo

que reclama es la unidad. No me entusiasma la manera como se está encarando la cuestión porque creo que se esta poniendo la carreta delante de los caballos y cualquier negociación debiera empezarse por lo que son los puntos de acuerdo para dejar en marginal los puntos de discrepancia, pero cuando se pone por delante estos últimos tengo la sospecha que se busca una coartada porque no se quiere llegar a la unidad y esto es lo que esta sucediendo ahora en el proceso electoral.

El senderismo y la existencia de ciertos grupos radicales dentro de la izquierda peruana fueron los argumentos de ataque más repetidos de la derecha contra la candidata de la izquierda ¿crees que va haber un patrón de continuidad en dichos argumentos?

Creo que ese ha sido un golpe duro a la estrategia de, especialmente, el fujimorismo. Creo que el centro de la estrategia fujimorista para la próxima campaña es el miedo y lo hemos visto en casos levantados mediáticamente como el de Lori Berenson. Lo que se ha hecho es mover el miedo frente al retorno del terrorismo. Lori Berenson mandó una carta de seis páginas pidiendo perdón y nadie la publicó. Teníamos señoras miraflores histéricas diciendo que iba a poner una bomba en su edificio como en Tarata. Ni se ve que Lori Berenson está buscando cuidar a su niña menor, que ha declarado su arrepentimiento y que, además, no era de Sendero, sino del MRTA- lo de Tarata lo ocasionó Sendero- pero todo eso no interesa cuando se arma el paquete del miedo. Y tuvimos movilizados a los dirigentes fujimoristas: a Carlos Rafo, a Marta Moyano metiendo leña al fuego para mantener ese miedo, pero eso ha dejado de funcionar en la campaña contra Susana Villarán.

Recordemos que comenzaron acusándola de haber estado en Chile recibiendo formación guerrillera, que por el puño en alto era discípula de Guzmán porque el también levantaba el puño en alto, pero no funcionó. Susana Villarán ha ganado y en el camino este tipo de discurso ha perdido credibilidad. Creo que es necesario profundizar esa dirección y me pareció muy bien que Susana Villarán no cediese al chantaje de la derecha y mantuviese en su alianza electoral para la campaña municipal a Patria Roja, que ha sido satanizada como violentista, pro senderista, y jamás que yo sepa ha habido un solo acto de terrorismo ni nada que se le parezca. Patria Roja tiene 30 años participando en elecciones y tiene inscripción en el Jurado Nacional de Elecciones.

Pero en parte eso se va a profundizar en este periodo donde hay una derecha muy interesada en vender la idea de una izquierda que sea la "izquier-

da" que la derecha quiere. De alguna manera pienso que se cae en ese chantaje cuando los dirigentes de Fuerza Social deciden que se va hacer un plantón por la lentitud y las irregularidades con las que se está llevando adelante el conteo e inmediatamente se apresuran a decir que no es una presión al Jurado Nacional de Elecciones, me parece que se está haciendo concesiones. Creo que hay que decir las cosas por su nombre ¿es necesaria esa presión? La misma ha quedado rescatada por el hecho de que apenas se anunció que se iba a hacer esto, el Jurado Nacional de Elecciones empezó a acelerar el conteo y tuvimos tres reportes por día y se avanzó en tres días todo lo que no se había avanzado en semanas y el derecho de presión es un derecho constitucional, derecho a presión pacífica de los ciudadanos. Entonces, creo que de alguna manera Susana Villarán va a tener que desmarcarse de esa imagen de lideresa de la izquierda que la derecha quiere ¿no?

Y ¿qué opina sobre estos "ruidos políticos" que ha habido en el caso de PPK sobre el miedo al cambio de modelo económico o que los inversionistas se iban a ir si es que Susana entraba a la alcaldía?

Como decía en una columna, se ha equivocado de elección ¿no?, él es ciudadano norteamericano y, por supuesto, ese tipo de argumentos es válido que los utilice con sus conciudadanos en una elección norteamericana. Pero en el Perú que nos vengamos a decir que están preocupados empresarios norteamericanos es una pena. No vamos a convertir en electores o grandes electores en el Perú a los inversionistas extranjeros y creo que PPK debería ubicarse.

LA UNIVERSIDAD.

Una pregunta más coyuntural. En el ámbito de la Universidad y de Facultades ¿cuál es la relevancia de la comunicación entre la facultad de Ciencias Sociales y Humanidades? ¿cómo considera que se da está comunicación en la PUCP?

Bueno, creo que existe una relación que parte de afinidades académicas ¿no! o? Digamos, sigue siendo materia controversial, pero es debate afín si un área como Historia debería ser parte de Humanidades o Ciencias Sociales (CCSS), pero creo que tiene de ambas. Y el tema de las Humanidades y CCSS es finalmente la sociedad. Ahora bien, no hay una razón a mi manera de ver ontológica por la cual debieran estar separadas. Pero si uno ve las distintas universidades, hay lugares en que están juntas,

en otros lugares están separadas y en ciertos lugares Economía forma parte de CCSS, etc. Lo que se debiera hacer es promover los estudios interdisciplinarios y eso supone, en primer lugar, una coordinación entre Humanidades y Ciencias Sociales.

¿Cómo ve usted la relación entre la universidad pública y privada? Me refiero especialmente a la universidad de San Marcos y Católica en las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales, porque teniendo en cuenta que estamos tan cerca a veces se siente que no hay esa co-



municación. ¿Qué podría decir al respecto?

Creo que siempre en las relaciones interuniversitarias y también interfacultades va haber un elemento de competencia saludable que puede ser un acicate para ser mejores. Ahora, dentro de ese ambiente de sana competencia, también debe propenderse el desarrollo de iniciativas conjuntas y particularmente a nivel estudiantil creo que sería un requisito muy enriquecedor profundizar las relaciones, poder hacer eventos conjuntos, juntar ciertas fuerzas para hacer ciertas cosas o invitar a cierta gente que cada facultad o universidad no podría sola por su cuenta. Por otro lado, creo que debería haber una visión más conjunta de lo que es el país, en ciertos casos hay convergencia, pues si uno ve la Católica en los 60's o 70's en términos de composición social, la diferencia con San Marcos era mucho mayor de la que existe ahora. Pero, aún así creo que hay espectros sociales distintos y una relación más estrecha para que los estudiantes tengan una visión más integral de lo que es el país.

Imágenes:
<http://www.surcos.net/verentrevista.php?iddocumento=181>
<http://blog.pucp.edu.pe/item/80250/perfidia-de-nelson-manrique-por-daniel-bautista>

Memoria del I Encuentro de Agrupaciones Literarias (EAL-2010)



El I Encuentro Nacional de Agrupaciones Literarias (EAL 2010), llevado a cabo el pasado 9 y 10 de julio, fue organizado por el *Colectivo Interdisciplinario TXT* y la *Agrupación Poética Poiesis* con el apoyo de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Casa de la Literatura Peruana. El encuentro se llevó a cabo en las instalaciones de la PUCP y en el auditorio principal de la Casa de la Literatura Peruana.

El EAL nació a partir la necesidad de promover el diálogo entre aquellas organizaciones que difunden la literatura peruana en las diferentes partes de nuestro

país. El objetivo principal giró en torno a establecer lazos y objetivos comunes que permita a cada una de las agrupaciones contar con una mayor capacidad de acción.

Consideramos que el objetivo se cumplió, pues se contó con la presencia de diversas agrupaciones, cuyos integrantes pertenecen a la Universidad Nacional de Piura, a la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo, a la Universidad Nacional de Trujillo, a la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle, a la Universidad de Miami, a la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, a la Universidad



EAL - 2010

Nacional Mayor de San Marcos, a la Universidad Privada del Norte, así como a nuestra casa de estudios.

No obstante, cabe destacar que aspirábamos a lograr una mayor participación de agrupaciones del interior del país, y somos conscientes de que este primer encuentro logró constituirse como un precedente de futuros encuentros, cuyo alcance debería ser mayor. La convocatoria para el evento se abrió a inicios del mes de junio y tuvo respuesta de 36 personas, que se inscribieron e hicieron llegar sus textos para la *Antología de Poesía, Narrativa y Ensayo EAL-2010* editada por el *Colectivo Interdisciplinario TXT* y la *Agrupación poética Poesis*, con el apoyo de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los inscritos no sólo pertenecían a agrupaciones literarias, sino que algunos de ellos tuvieron la iniciativa de asistir como independientes.

La primera jornada se inició a las 11 de la mañana del 9 de julio

del 2010. Contamos con la presencia de 12 agrupaciones literarias:

ESTACIÓN

Ónice

Plazuela Merino

Grupo Estereograma

Diablosazules

Virgen del Orgasmo

Poesía Perú

Movimiento Cultural «Tres líneas»

Red literaria peruana

Arte, Diantre y Cultura

Colectivo Interdisciplinario TXT

Agrupación Poética Poesis

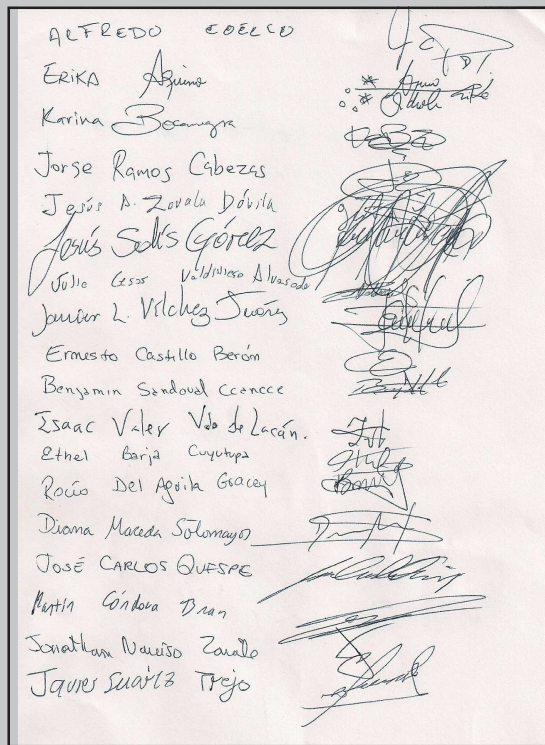
Asimismo, asistieron algunos participantes independientes.

Las palabras de apertura estuvieron a cargo de uno de los directores del *Colectivo Interdisciplinario TXT*, Javier Suárez Trejo, quien recalcó la necesidad de generar espacios de diálogo y de encontrar objetivos comunes entre las personas vinculadas con la literatura en el

Perú. A continuación, cada agrupación hizo su presentación respectiva, después de la cual se formaron 5 grupos de trabajo para iniciar el debate cuyo eje temático fue el siguiente: «¿Cuál es la relevancia de las agrupaciones hoy?». El diálogo abarcó otros aspectos como los retos y dificultades que afrontan las agrupaciones internamente y externamente en su comunicación con otras agrupaciones. Asimismo, se llevó a cabo una reflexión sobre la articulación y desarticulación entre las agrupaciones de las regiones y la capital. Posteriormente al debate se presentaron las conclusiones de cada grupo, las mismas que fueron sintetizadas en seis puntos para ser utilizadas en el debate final realizado en el segundo día de trabajo.

Después del debate y unas horas de descanso, se cerró el primer día del EAL con un recital de poesía abierto a todos los participantes que deseaban compartir sus textos. Se contó con 11 poetas y dimos por finalizada la jornada a las 6 p.m.

EAL - 2010



La segunda jornada del I Encuentro de Agrupaciones Literarias (EAL) se llevó a cabo el día 10 de Julio de 2010. Ésta empezó a la 1 de la tarde y tuvimos la presencia de 11 agrupaciones literarias (la agrupación *Movimiento cultural «3 líneas»* no participó de esta jornada); además de participantes independientes. Cabe resaltar que tuvimos la presencia de la señorita Yolanda Prada, la bibliotecaria del Centro cultural de España, quién nos acompañó por 2 horas.

En esta ocasión, se formaron 3 grupos de trabajo y se realizó un debate cuyo eje temático fue el siguiente: «Literatura, educación y responsabilidad social - ¿Literatura pura/ Literatura social?». Entre los puntos más resaltantes, se debatió en torno a la pregunta de si las agrupaciones literarias deberían cumplir con una función educativa. Por otro lado, en cuanto a la literatura, surgieron las interrogantes sobre qué tipo de apoyo recibe ésta por parte de nuestras autoridades, si existe un diálogo entre la literatura y carreras afines y en qué

consistirían los proyectos que comparten. El último punto se basó en la posibilidad que tiene la literatura en cuanto a la responsabilidad social y si la literatura puede vincularse con problemas coyunturales o estructurales de la sociedad peruana contemporánea.

Luego del debate en grupos, se pasó a la exposición de las conclusiones. Cada representante de un grupo de trabajo presentó soluciones y propuestas provisionales y se fomentó un diálogo en conjunto con todo el auditorio. Después de presentarse estas conclusiones, se dio la muestra narrativa abierta al público y tuvo la presencia de 5 narradores. Luego de esto, se presentaron las conclusiones finales y se pasó a la firma del acta, con la cual se demostraba el acuerdo entre todos sobre los puntos establecidos. El cierre de la segunda jornada, así como, del I Encuentro de Agrupaciones Literarias (EAL) se extendió hasta las 8 p.m. Asimismo, se entregó la Primera Antología Virtual del EAL 2010, que reunía poemas,

relatos y ensayos de los asistentes al evento.

CONCLUSIONES EAL - 2010

1. Las agrupaciones literarias que se han reunido en esta oportunidad hacen publicaciones de revistas, boletines, plaquetas, etc. Se constata una considerable actividad que se realiza alrededor de centros de formación universitaria. Sin embargo, todos los grupos coinciden con una insuficiencia devenida del aislamiento voluntario o involuntario en el que cada uno se considera inmerso.

2. Se coincide en el hecho de que las agrupaciones literarias son relevantes para la comunidad en donde desarrollan sus actividades, ya que fomentan la lectura y crean un espacio de diálogo que permite el desarrollo de conciencias críticas. No obstante, el alcance de las agrupaciones es limitado a una esfera universitaria y, si se tuviera

más apoyo, la colaboración con un país que en su mayoría no lee podría hacerse efectivo. Se constata que muchas de las publicaciones que realizan las agrupaciones son autofinanciadas, lo cual limita su trabajo. Si se contara con más apoyo institucional y económico la difusión promovida por los grupos llegaría a más personas, y lograría un objetivo que es vital para las agrupaciones: salir de las aulas. Asimismo, con el fin de lograr una salida de las aulas, que vaya más allá de las publicaciones, se propone la formación de talleres y la organización de lecturas en lugares populares abierto a los estudiantes y al público en general.

3. Existe consenso respecto a que la situación de desarticulación no sólo se da entre las agrupaciones de la capital y las regiones, sino dentro de una misma ciudad, como en Lima. Se cree que la no comunicación se debe fundamentalmente a una carencia de espacios de diálogo. Ante la necesidad de crear lazos se hace necesario ir en busca de diálogo constante que permita llegar a consensos acerca de nuestros objetivos, de modo que podamos tener más capacidad de acción en cuanto a la difusión literaria. Así, se concluye que se deben promover más actividades integradoras, que reúnan continuamente a las agrupaciones literarias para crear continuidad y memoria. Sólo así se evitará el peligro de caer en una autocomplacencia y nos exigiremos más para tener mayor capacidad de acción. Con el objetivo de establecer lazos se sugiere establecer fechas aproximadas en las cuales podamos reunirnos. Además, se propone la posibilidad de agruparnos en un corpus más grande y no quedarnos sólo como

agrupaciones literarias que actúan de forma independiente.

4. Asimismo, resulta de vital importancia descentralizar las actividades de las agrupaciones literarias, ya que se testifica la existencia de focos regionales, en los cuales las actividades de difusión de literatura y cultura en general son de gran consideración. Sólo así se podrá dar un paso de la multiculturalidad a la interculturalidad. Como un primer paso se espera poder realizar el II *Encuentro de Agrupaciones Literarias en Piura* y se propone organizar una *Feria Nacional* que reúna las diversas producciones/creaciones de las agrupaciones (y del público en general).

5. Por otro lado, se explicita que otro de los problemas que tienen que afrontar las agrupaciones literarias en su afán de difundir la literatura es la barrera establecida por una deficiente instrucción en la materia, la misma que deviene de la deficiencia del sistema educativo peruano que hace que la literatura parezca banal o aburrida. Ante esto se propone hacer una difusión de la literatura, que entendida como una forma de educar, podría darse desde la polémica y el humor, que fomente la crítica desde la opinión de los lectores. Cabe aclarar que el rol educativo debe asumirse no de manera vertical, sino como un compartir interdisciplinario a manera de la *Paideia*. Asimismo, se debe considerar que difundir literatura sin asumir una posición determinada (de forma «aséptica») puede generar indiferencia.

6. Respecto a las dificultades internas de las agrupaciones se hace la observación de que si bien las agrupaciones literarias tienen proyectos guiados por directrices

definidas, estéticas o ideológicas su misión de difusión literaria debería considerar en primer plano la calidad de los textos que publican, lo que apunta a una responsabilidad respecto al contenido se difunde. Más aún hoy que con la proliferación de revistas físicas y virtuales, así como otras maneras de realizar una publicación, se divulgan textos sin calidad. Se señala, además, las bondades de asumir una posición abierta por la cual las publicaciones difundan una diversidad de información para crear una conciencia crítica individual.

7. La dicotomía literatura pura y literatura social es estéril.

8. El trabajo de las agrupaciones literarias no debe cerrarse en sí mismo a manera de protesta contra lo que se considera el «sistema», sino actuar desde dentro crítica e independientemente.

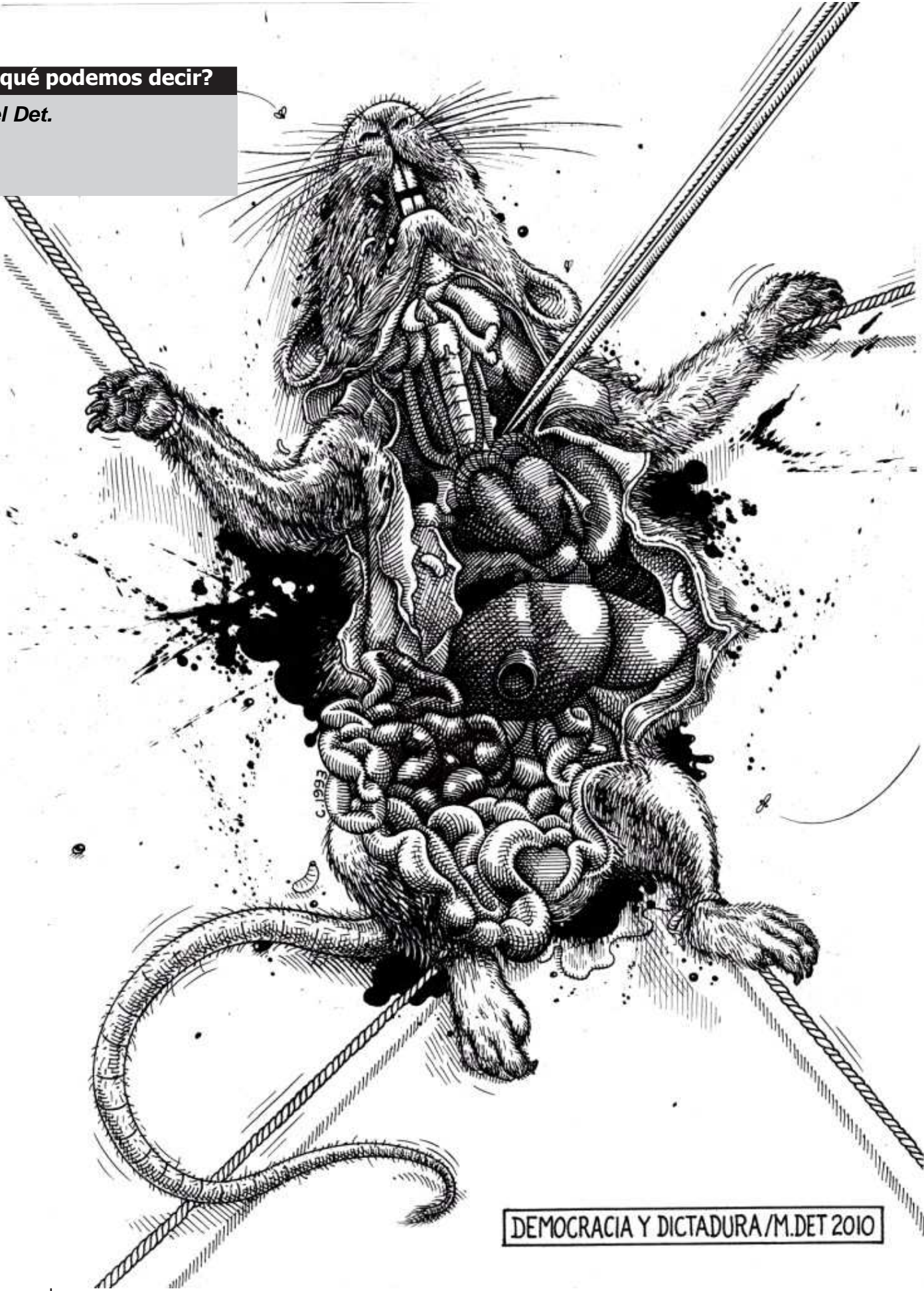
9. Como medida concreta, se propone que, en base a los lazos establecidos y a los objetivos comunes elaborados en estos dos días, cada agrupación o persona independiente, en su respectiva región, lleven a cabo actividades que fortalezcan los vínculos teniendo en cuenta los puntos anteriores.

Lima, 10 de julio del 2010.

Democracia y Dictadura

Mira, ¿qué podemos decir?

Miguel Det.



DEMOCRACIA Y DICTADURA / M.DET 2010

Entrevista a *Eduardo Hopkins*

1. Si tuviese que definir «crítica literaria peruana contemporánea», ¿Qué diría? ¿Cuál cree que es la principal deficiencia de los estudios literarios en el Perú? ¿Qué medidas se podrían tomar para contrarrestar estas deficiencias?

Más que deficiencias, veo una variedad de enfoques. Persiste el enfoque ideológico, encubierto bajo apariencia científica, lo que es problemático frente a la necesidad de objetividad, de un mínimo respeto al texto. También hay tendencia a preocuparse por la reacción del lector en cuanto se relaciona la recepción con la desconfianza ante la capacidad comunicativa del lenguaje. Siendo pragmático, considero que la literatura tiene un propósito comunicativo y que la crítica no puede ignorar esto. El crítico ejerce una función cognoscitiva que contribuye a la comprensión de temas y formas complejas. Dentro de la diversidad noto dos direcciones: la tendencia a la sobre interpretación (el lector inyecta en el texto sus obsesiones, lee otro texto) y la renuncia a la interpretación (posición ilusoria, lectura a ciegas). La opción para el lector, el crítico o el escritor es lo que conviene mejor a sus intereses.

2. ¿En qué medida considera posible y/o necesaria la relación entre literatura y política en el mundo contemporáneo? ¿Es esta una idea trasnochada o tiene relevancia en nuestra sociedad actual?

Es inevitable la vinculación entre arte y política. Hasta los llamados textos de evasión tienen su tarea política. Es interesante la problemática de los clásicos y su persistencia en el tiempo. Marx indicaba que la condición de permanencia no ocultaba la pertenencia a una determinada etapa histórica y social. Hay que considerar que en estas obras la visión del ser humano también anuncia nuevas formas de ordenar el mundo a partir de la construcción de valores o principios como los de dignidad humana, libertad, búsqueda de la sabiduría, etc. Basta pasar de la *Iliada* a la *Odisea*, a *Edipo Rey*.

En el país, lo preocupante es la persistencia de anacronismos en la forma cómo algunos entienden la realidad. El léxico, las categorías que circulan en los medios, entre los críticos, etc., corresponden a ideologías de los años 70, materiales viejos e inútiles que sirven para proyectar imágenes al servicio de intenciones políticas muy coyunturales. No anuncian nada nuevo. No se puede estar al margen de la historia, pero esta no debe ser un lastre. Los dilemas de la sociedad exigen respuestas racionales y dialogadas.



La insaciable *Madame Bovary*

Emma Bovary, no sólo es un angustiante personaje dentro de la majestuosa obra de Flaubert, es realmente una de esas construcciones irrepetibles que la literatura nos brinda para reflejarnos en ella. Emma es una mujer encarcelada, amputada, castrada, llena de frustraciones, ampulosa en deseos, con ese apetito por lo sensual, por lo sexual, que no es otra cosa que un inútil escape ante el vacío existencial, ese escape, esa «reconstrucción» del mundo a partir de referentes novelísticos que también llevó a Alonso Quijano (Don Quijote) a viajar por el mundo para «desfallecer agravios y enderezar entuertos». Para Bovary, la cosa es otra, la individualidad es extrema, la felicidad un fugaz momento de pasión, pero que a largo plazo es un absurdo, una bella y fría inconsecuencia, un ser que nos hace contemplar el error más grande de nuestra condición humana. Ella está en el mundo con un único pecado: ser mujer en un mundo de hombres¹. Ser mujer en un mundo que ha perdido su pasión revolucionaria, su ímpetu por el cambio, que ahora es un mero recuerdo, una simple *idea*, una promesa.

Para entender a madame Bovary, debemos en primer lugar comprender la realidad del siglo XIX. La burguesía y su alto grado expansivo, así como sus inconsecuencias y más profundas contradicciones, ya nos dan un ambiente atosigado de apariencias, de esclavitud por el dinero, que en suma es el símbolo de poder, poder para comprar todo: morales, almas, actos, verdades y mentiras.

Emma vive aún en su mundo aparente, en su antiguo mundo que se ve acribillado por la realidad. Un mundo ¿romántico? Pareciera serlo, pero estamos en el siglo XIX. La realidad es concreta: la burguesía ya tiene el poder y no desea soltarlo. La idea de revolución es ahora un fracaso, lo que antes fue pasión, hoy es sólo un gran deseo de conservar lo establecido, apagar todo ánimo transformador, proteger el sistema. Lo romántico en esta novela no tiene nada que ver con su original propuesta salvo su propia destrucción. Flaubert ha vertido todo el desencanto, toda la miseria de la época, en una sola mujer:

Madame Bovary no es sólo la historia de una lugareña de provincias que se casará con un burgués de poca monta y de personalidad más bien escasa. Estamos ante una obra que nos muestra de forma palpitante la transformación que sufre la época decimonónica y que nos exhibe la figura de la mujer de la manera más visceral. (Pardo Pastor, 2000: p. 294).

La frialdad de Emma con respecto a su entorno y esa voluntad, ese deseo por querer trascender en el placer de lo fastuoso, nos podrían dar la visión de que Madame Bovary es una simple construcción

¹ Vargas Llosa expone: «el manchego [refiriéndose al Quijote] fue una inadaptado a la vida por culpa de su imaginación y de ciertas lecturas, y, al igual que la muchacha normanda, su tragedia consistió en querer insertar sus sueños en la realidad» (Vargas Llosa: 1975:140)

superficial, una señora ricachona y nada más, pero eso no es lo que importa mucho, sino poder penetrar en sus deseos, en ese anhelo por romper la gran tara que es ser mujer, ser casada, ser tristemente infeliz:

!Ay, Señor! ¿Para qué me he casado?. Y se preguntaba si no habría sido posible, por algún capricho de la suerte, encontrar otro marido distinto. (p. 52)

LA MUJER INCONFORME

Madame Bovary es la antiheroína más importante del siglo XIX. Es una mujer altamente insatisfecha, se siente totalmente incompleta, busca un ideal que ya no existe (véase el Quijote cuando intenta resucitar los días de caballería) Ese ideal que Bovary busca no es otro que el de la mujer ideal, el amor como acto de redención, lo que a Jean Valjean lo salva, lo que a Fausto lo salva, lo que a Werther lo salva, en Emma apenas es un ideal, un buscar interminable, una farsa que irrita, angustia y apasiona. Aquí no hay una simple mujer, sino la más excitante alma jamás proclamada, una mujer; todas las mujeres.

Sobre el inconformismo de Madame Bovary, Estrella Cardona Gamio, nos plantea de manera clara cómo es que esa insatisfacción tanto sentimental como existencial, van a llevar a Emma a una crisis total, donde el cuestionamiento a la sociedad y sus costumbres van a conllevar de alguna manera a desenmascarar no sólo su incapacidad para poseer, sino también destrozarse esa ilusa idea de la entrega total:

La insatisfacción de Madame Bovary aflora en cualquier confidencia de mujer: mi marido, mi novio, mi pareja, mi amante, no me comprende, y yo busco... ¿Qué es lo que busca la eterna Bovary?, ¿qué es lo que busca en realidad casi toda mujer? —personalmente omito el casi, aunque no es mi deseo herir la susceptibilidad de nadie. Pues busca el ideal imposible, el romanticismo en estado puro, y en esto recuerda a los caballeros andantes que marchan por el mundo en pos de la dama de sus pensamientos, su Dulcinea ideal. Amor caballeresco o amor de oídas, en cualquier caso pura fantasía o espejismo.²

Es obvio que Madame Bovary, es una mujer rota, amputada, pero también es una mujer que se va a ir desencantando de manera progresiva de aquello que la rodea: en un primer lugar de su esposo, de su forma de ser, de vivir, de su condición de mujer, de su falta de poder, de su incapacidad para amar, para ser amada, de la sociedad, de ella misma, hasta llegar a lo que se espera: la muerte, ¿romántica? No, sino una muerte que es obvia, ante la crisis y la gran presión, una muerte que nada soluciona, que nada redime o acaso sólo nos muestra las grandes inconsecuencias de una sociedad inmersa en los placeres, en la farsa, en las apariencias y monotonías de la vida burguesa.

Para Emma, todo lo glamoroso es signo de felicidad, sin embargo recordemos lo mediocre que es su esposo y lo mediocre también que es su matrimonio: ¿Por qué crees tú que te engañan con otra o con otro? Madame Bovary busca encontrar su mundo idealizado dentro del mundo real. Busca en aquellos hombres de apariencia refinada, de buenos gustos, cultivados, apasionados, algo que obviamente no ve en Charles Bovary, su esposo:

La conversación con Charles era plana como la acera de una calle, y los lugares comunes de todo el mundo, vestidos con su ropaje más vulgar, desfilaban por ella sin lograr suscitar emoción, risa ni ilusiones. (p. 48)

Emma es consciente de que, a pesar de todo, Charles le provee de una vida, aunque insuficiente, un tanto estable económicamente. Charles intenta cumplir sus caprichos, sus peticiones. Pero mucho ojo que Madame Bovary es un ser bastante insatisfecho, nada la llena totalmente. En este punto Flaubert insertará un personaje que lentamente irá tomando mucha relevancia hasta el final de la obra y será Monsieur Lhereux, el proveedor de Emma, el cual le va a ir ofreciendo «a crédito» diferentes artículos a los que Emma (mujer exquisita, obsesiva por el *glamour*) no rechazará, y que por último se encargará de configurar su última ruptura, su última y más vergonzosa crisis: Emma y su condición de mujer sumergida en las

¹ Cardona Gamio, Estrella. «Gustave Flaubert no inventó a *Madame Bovary*» en Revista digital *Letralia*. En Línea: <<http://www.letralia.com/ciudad/cardonagamio/index.htm>>

deudas, en la bancarrota, despreciada, engañada, duramente golpeada, sumida en una crisis profunda, sin ayuda, sola.

Ahora vayamos más lejos. Es el mismo Flaubert quien en una carta enviada a Louis Bouilhet, del 30 de septiembre de 1855, expone de manera fría, irónica, irreverente y tajante su posición ante la mediocridad humana, no como una expresión individual, sino como una marca de clase, que sin embargo, es materia (esa mediocridad) de su más intensa ridiculización de las costumbres ampulosas, superficiales y bobas, de la sociedad del siglo XIX:

Siento contra la necesidad de mi época oleadas de odio que me ahogan. Me sube mierda a la boca como en las hernias estranguladas. Pero quiero guardarla, sujetarla, endurecerla; quiero hacer una pasta en la cual ensuciaré el siglo diecinueve, de la misma manera que se cubren de mierda de vaca las pagodas indias, y ¿quién sabe si esto durará?.³

MADAME BOVARY, MATERNIDAD E INSATISFACCIÓN

Será en la segunda parte de la novela donde veremos a Madame Bovary inmersa ya en su crisis sentimental, en su tentativa por un ideal inalcanzable. El apasionado romance silencioso con León Dupuis, cuya imagen «culta» hará que Emma trastabillo, se desviva, se obsesione ante la idea de la infidelidad, pero no como un mero disfrute carnal, no como lo que ahora es una noche en algún hotel, sino el ideal romántico del amor como un acto heroico, mesiánico, redentivo, total, un modo de vida, de liberación espiritual. Y es que Madame Bovary, como diría Nietzsche, prefiere «querer *la nada* a no querer».

Por otro lado, en esta parte de la novela, Madame Bovary tendrá la experiencia de la maternidad y por ende un enfrentamiento con esa contradicción entre la visión de la mujer y su función dentro de la sociedad. Emma sabe de los prejuicios, de las trabas, de los «peligros» de ser mujer en una sociedad de hombres. Ella, refinada siempre, superficial siempre, enamorada voraz de la vida, lo fino, de lo delicado, apetitosamente holgada, en el confort de lo magnánimo, del *glamour* intentará de alguna manera apasionarse e idealizar la maternidad que al final, no será más que otro desgarró para ella, para ella, para todas.

La crítica Nelly Vélez Sierra, nos presenta de manera convincente la visión de Madame Bovary, ya en este punto, como la de una mujer rota, una mujer que por un lado está reflejando lo absurdo de su condición (la burguesa, o por lo menos la que intenta serlo en apariencia) y por otro lado la insatisfacción ante lo no obtenido (al no poder obtener objetos preciosos, lujos, disfrutes), y por último por no haber dado a luz a un varón (para que pueda tener el poder que ella no tiene), sino a una mujer:

Emma deseó dar a luz, quería saber qué era ser madre. El rol materno le resultaba glamoroso. Pero, cuando se dio cuenta de que no podía comprar un ajuar costoso, «una cuna en forma de barca con cortinas de seda rosada», su interés decayó. Su sueño era tener un hijo, «sería fuerte y moreno, lo llamaría Georges». Un hijo varón, pensaba Emma, podía detentar el poder del que ella carecía. Cuando Carlos le anunció que era una niña, Emma se desmayó. Esta actitud, además de subrayar el materialismo de sus sentimientos, introduce algunos de los postulados feministas que se le atribuyen a la novela.(p. 131)

MADAME BOVARY Y EL PLACER FANTASMA:

Emma, se desligará rápidamente de su hija, dejándola encargada a una nodriza. Y es que ser madre para ella no está ya dentro de sus anhelos, dentro de sus fines más íntimos, más apasionantes. Su felicidad no es la de a dos o la de una colectividad. Es, al fin y al cabo, la felicidad cosificada, el momento cosificado. Ella no puede ser, ni hacer, salvo en lo clandestino: véase los amoríos con Rodolphe:

-¡Por favor, un poquito más! –Dijo Rodolphe-. No nos vayamos todavía. Espere.

La llevó un poco más allá, junto a una charca cubierta de plantas acuáticas que verdeaban sobre el agua.

¹ Vargas Llosa, Mario, *La Orgía Perpetua: Flaubert y «Madame Bovary»*, Barcelona, Seix Barral, 1975, p. 275.

Había unos neúfares marchitos e inmóviles entre los juncos. Unas ranas acuáticas saltaron a meterse en el agua al oír los pasos de ellos que se acercaban.

-No está bien, no está bien lo que hago –decía ella-. Es una locura por mi parte escucharle.

-Pero ¿por qué...? ¡Emma! ¡Emma!

Ella dejó caer la cabeza sobre su hombro.

-¡Oh Rodolphe! –pronunció desmayadamente.

La tela de su vestido se apretaba contra el terciopelo de la casaca de él. Echó hacia atrás el cuello pálido que un suspiro henchía y así, desfallecida y llorosa, sacudido su cuerpo por un profundo estremecimiento, se tapó la cara con las manos y se entregó a él. (p. 185)

Como observamos Bovary se deja vencer por la pasión prohibida que es en todo caso, una pasión deseada. Emma vuelca todo su ser en la imagen de Rodolphe. Ese momento de «entrega» es a su vez, un momento de compromiso. Emma Bovary, sólo espera la fidelidad, espera que se cumpla esa frase tan importante para ella como: «dejarlo todo por amor», pero no. Emma a pesar de sus sueños, de sus deseos, no logrará concretar nada, y es que su inconformidad y la inconformidad de Rodolphe, hará que su relación de clandestino amor entre en una crisis paulatina hasta devenir en un sin fin de decepciones que no sólo se centrarán en lo emocional, sino también en lo económico, en todo cuanto Emma trata de idealizar.

LA ÚLTIMA EMMA

Hemos ya llegado hasta la imagen más intensa y desgarradora de Emma Bovary. Ella está en una crisis tremenda, una crisis que obviamente es la económica. Ella, una mujer que no puede vivir sin la costumbre del lujo, y ahora presa de las deudas, intenta por todos los medios solucionar el problema, sin embargo, aquí el grado de abandono, de sus amantes principalmente, van a generar en Emma, el rechazo total, el asco, el inevitable suicidio. Madame Bovary está arruinada, presa de su consumo. El proveedor le ha embargado todos sus bienes y ella intenta cualquier cosa para no perderlo, veamos:

-¿Y la culpa de quién es? –repuso Lheureux con una reverencia burlesca-. Mientras yo trabajo como negro usted se dedica a pasárselo en grande.

-A mí no me venga con sermones.

-Pues no le vendría mal.

Se achantó y adoptó una actitud suplicante. Llegó a apoyar su mano blanca y larga, tan bonita, sobre las rodillas del comerciante.

-¡Quite! No parece sino que quiera usted seducirme.

-¡Es usted un canalla!

-¡Vaya unos modales que se gasta! –replicó Lhereux riendo. (p. 340)

Como vemos, Madame Bovary hace de todo con tal de que se le perdone la gran deuda que ella tiene. Ella está lentamente entendiendo su gravísimo error, se extrema la angustia ante la idea de perderlo todo, ante la realidad de quedarse en la ruina. Por otro lado, observamos la actitud del comerciante, que no es otra cosa que el reflejo de la burguesía del siglo XIX: una burguesía ,que a través de artimañas fieles a las consignas de Maquiavelo, logran cuasi esclavizar al otro, a través de la adquisición de poder económico.

Madame Bovary intentará salvarse económicamente pidiendo ayuda a su amante Rodolphe, mas éste le negará todo, todo. Madame Bovary, aquí ya no desea el amor de él, sino simplemente su ayuda, acaso su ayuda económica, trata esa sí de persuadirlo sentimentalmente y claro, lo obvio aquí es otro gran y doloroso reconocimiento de su ser: ella fue utilizada, sólo para el disfrute carnal, para la pasión desmedida, para el sexo, así sin más ni más. ¿Algo ideal? No, esta es la realidad señores, poderosísimo arsénico:

-Pero ¡tú has estado llorando! –dijo-. ¿Por qué has llorado?

Emma rompió a sollozar. Rodolphe lo tomó por una explosión de amor, y el hecho de se callara lo achacó a un resto de vergüenza, así que exclamó:

-¡Perdóname! Ninguna mujer me gusta como tú. He sido un necio y una mala persona. Pero te quiero y no podré dejarte de querer jamás. ¿Qué te pasa? Dímelo.

Se había puesto de rodillas.

-Estoy en la ruina, Rodolphe!, eso es lo que me pasa. ¿Me puedes prestar tres mil francos?

Él se incorporó y su rostro tomó una expresión grave.

-Pero es que..., es que... –balbuceaba.

-Mi marido ¿sabes? –se apresuró a continuar ella-, había puesto toda su fortuna en manos de un notario y él se escapó con todo. Tuvimos que pedir dinero prestado, los clientes no pagaban. Pero tenemos varias liquidaciones pendientes, es un apuro de momento, nos van a pagar. El caso es que hoy estamos amenazados de embargo total por tres mil francos, ya ves, es una cosa urgente, los necesito ahora mismo, así que me acordé de ti, de nuestra mistad y por eso he venido.

Rodolphe de repente se había puesto muy pálido.

«¡Ah, vamos! –pensaba-. Es por eso por lo que ha venido».

Luego dijo con toda parsimonia.

-Pues lo siento, querida señora, pero no los tengo. (...)

Emma se quedó mirándole durante unos instantes.

-Ah, no los tienes! –Y repetía-: ¡Con que no los tienes...! Podría haberme ahorrado esta última vergüenza. ¡No me has querido nunca! ¡Eres igual que todos! (p. 360)

Emma, ya en esta gran depresión, ya en este callejón sin salida, no puede más. El suicidio con arsénico, no es sólo una salida, es acaso una obligación. Su mundo, el mundo al que ella se entregó, ya no existe, y por ende ella tampoco debería existir, mas existe, mas siente, mas se duele y no puede otra cosa que aplacar esa aciaga decepción, muriendo.

En suma, *Madame Bovary*, no es una simple novela, es sin duda un cenáculo, donde cada personaje y más el de Emma, recibirá progresivamente su cuenta de verdad/realidad. Emma no es una actriz de pornografía, no es una adúltera, ni una superflua burguesa, ella, como todas las mujeres del siglo XIX y por qué no decirlo, de todos los siglos es una heroína, una antiheroína construida con toda la asquerosidad posible, para incendiar las apariencias, para mostrarnos la purulencia de la sociedad, dejarnos mil opciones para actuar, mil opciones para combatir la realidad, o simplemente escapar de ella; acaso ser concientes del mundo, terriblemente concientes.

BIBLIOGRAFÍA

Cardona Gamio, Estrella. «Gustave Flaubert no inventó a Madame Bovary» en Revista digital *Letralia*. En Línea: <<http://www.letralia.com/ciudad/cardonagamio/index.htm>>

Flaubert, Gustave. *Madame Bovary*. Trad. Carmen Martín Gaité. Editorial La Oveja Negra, 1983.

Pardo Pastor, Jordi. «El «Bovarysimo» en la novela decimonónica». En *Cuadernos de investigación filológica*, Nº 26, 2000, págs. 291-312.

Sgarbi, Vittorio. *Madame Bovary soy yo (Gustave Flaubert)*. En *Intramuros: biografías, autobiografías y memorias*, Nº. 20, 2004 (Ejemplar dedicado a: Italia), pp. 33.

Vargas Llosa, Mario. *La orgía perpetua: Flaubert y «Madame Bovary»*. Seix Barral, Barcelona, 1975.

Vélez Sierra, Nelly. «En los 150 años de Madame Bovary, 1857-2007 Diseño de un personaje: Madame Bovary». En *Revista Pensamiento y cultura*, Nº. 10, 2007, pp. 123-138.

VITAE

Eduardo Hopkins (Lima, 1947). Literato. Ingresó a la U. M. de San Marcos, donde siguió estudios de pregrado (1967-1972) y obtuvo el grado de Br. en Literaturas Hispánicas (1974) y el título de Lic. (1975). Retomaría sus estudios en la U. en la maestría de Literatura Peruana y Latinoamericana (1990-1991). Obtuvo el grado de Magíster (1998), luego de lo cual ingresó al doctorado (1992-1993) y obtuvo el grado de Dr. (2001). Se ha desempeñado como docente en la U. M. de San Marcos (1973-1996) y en la U. Católica (desde 1984 hasta la fecha). Además, ha dirigido el Teatro de la U. de Lima (1985-1988), el Teatro Universitario de la U. M. de San Marcos (1988-1992), ha sido jefe del Departamento Académico de Literatura de la U. M. de San Marcos (1991-1994 y 1995-1996), coordinador de la maestría de Lingüística y Literatura Hispanoamericana de la Escuela de Graduados de la U. Católica (1997-1999 y 2001), coordinador de la sección de Lingüística y Literatura del departamento de Humanidades de la U. Católica (1999-2000) y coordinador de la especialidad de Lingüística y Literatura de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la misma U. (1999-2001). Ha recibido el Premio de Fomento a la Investigación concedido por la U. M. de San Marcos (1974) y la beca de investigación en España para hispanistas extranjeros del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (1990) y la beca de investigación del Instituto Riva Agüero de la U. Católica (1997-1998). Ha publicado *Diez años de El Nacional* (1866-1875) (1974), *Aspectos del barroco en la poesía de Juan del Valle y Caviedes* (1974), *Índice de la Revista de Crítica Latinoamericana* (1980). Miembro de la Academia Peruana de la Lengua (2005).

Nelson Manrique Gálvez. Sociólogo e historiador. Nació en Huancayo. Estudió en la Universidad Agraria La Molina, obtuvo una maestría en la Universidad Católica del Perú, y un doctorado en Historia y Civilizaciones en la *École de Hautes Etudes en Sciences Sociales* de París. Es profesor en varias universidades limeñas y es también periodista. Colabora regularmente con diarios y revistas con artículos y ensayos sobre historia social, violencia política, nuevas tecnologías y la red global. Uno de los fundadores de Ciberayllu. Ha contribuido en las secciones de Comentario, Cultura, Crónicas, Ensayos y Arguediana. Entre sus libros destacan *La piel y la pluma. Escritos sobre literatura, etnicidad y racismo* (CDIAG y SUR, Lima, 1999), *La sociedad virtual y otros ensayos* (Universidad Católica del Perú, Lima, 1997), *Historia de la República* (COFIDE, Lima, 1995), *Vinieron los sarracenos... El universo mental de la conquista de América* (DESCO, Lima, 1993).

Jonathan Narciso (Lima, 1987). Estudiante de Literatura de la PUCP. Miembro fundador del CI-TXT. Actualmente, dirige la puesta en escena de «La señorita Julia» de August Strindberg, como parte de las actividades del CI-TXT. Asimismo, es administrador de las pollerías «Narch».

Antonio Peña Jumba. Doctor en Derecho, Estudió en la PUCP donde obtuvo el grado de bachiller en el año 1991 y el título de Licenciado en el mismo año. Posteriormente, realizó estudios en Antropología en la PUCP (2005) y obtuvo su doctorado en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) en el año 2006. Es profesor principal de la Facultad de Derecho de la PUCP donde enseña, entre otros, el curso de Sociología del Derecho. Ha realizado numerosos estudios con comunidades indígenas y originarias al interior del país (en especial aymaras y awajun).

José Carlos Quispe (Lima, 1987). Estudió en los colegios «Recoleta» y «Trilce». Estudiante de Geografía de la PUCP. Sus intereses son el calentamiento global y el cine independiente. Ha organizado el Primer Ciclo de Cine Regional del CI-TXT, llevado a cabo en las instalaciones de la PUCP.

Enrique Sotomayor (Cuzco, 1988). Estudio la primaria y secundaria en el colegio de la Congregación Carmelita «San Juan Bautista» - Puno. Ingresó a la PUCP en el año 2006 y egresó de EE.GG.LL. en el año 2008. Actualmente, cursa el quinto ciclo de la carrera de Derecho en la PUCP. Es miembro fundador del CI-TXT. Entre sus intereses están la literatura contemporánea (Ohran Pamuk, Ryu Murakami y Gao Xingiang), así como los estudios de género y el análisis económico del Derecho.

Javier Suárez (Lima, 1988). Estudiante de Literatura Hispánica en la Pontificia Universidad Católica del Perú y de Filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Miembro fundador del Colectivo Interdisciplinario TXT y del grupo poético *Poesis*. Ha sido ponente en el II Congreso Nacional de Estudiantes de Literatura (CONELIT 2008), en el XIII y XIV Coloquio de Estudiantes de Literatura organizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú (2008-2009). Ha participado en el Coloquio Internacional «Lo Fantástico diverso» (2010) organizado por el Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, Asimismo, ha sido ponente en el II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Filosofía y en el Día Mundial de la Filosofía organizados por la UNMSM el año 2010. Ha publicado el relato «La Cena» en la revista *Õnice* y diversos fragmentos en la *Antología del Primer Encuentro Nacional de Agrupaciones Literarias* (EAL-2010); próximamente, publicará un ensayo en la revista *Discursiva*. Una muestra poética fue publicada en *Creación Literaria 2007*, editado por la PUCP. Sus temas de interés son la literatura y filosofía clásicas, la poesía peruana contemporánea, la música popular y los temas en educación. Su principal afición es la bebida fraterna en el *Elos*

Marco Antonio Vélez (Lima, 1987). Estudió en el colegio «San Agustín». Estudiante de Sociología de la PUCP. Entre sus intereses se encuentran el estudio de la dinámica del poder en las instituciones armadas en el Perú. Es miembro de la revista de Sociología «La Colmena».